

Recensiones

GARRIDO, R.; FLORES, R. Y HERRERO, A.M. (2019): LAS SEPULTURAS CAMPANIFORMES DE HUMANEJOS (PARLA, MADRID). DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL. COMUNIDAD DE MADRID. MADRID. 347 PÁGINAS. ISBN-978-84-451-3800-7.

No existen muchos conjuntos de tumbas exclusivamente campaniformes procedentes de un mismo yacimiento en la prehistoria de la Península Ibérica, y muchos descubrimientos han sido fruto de hallazgos aislados o descontextualizados, por lo que encontramos con una serie de 9 tumbas exclusivamente campaniformes, con ajuares de gran calidad, aporta una información muy importante para la problemática del campaniforme en España y por extensión en Europa Occidental.

Si a ello unimos que la publicación presenta unos excelentes dibujos de Luis Pascual, las piezas bien restauradas en el Museo Arqueológico Regional de Madrid, muy buenas fotos reproducidas a color y una notoria rapidez de la edición, antes de las últimas elecciones en la Comunidad de Madrid, el resultado es muy positivo.

Partiendo de una excavación de urgencia que realizó Raúl Flores en este yacimiento, conocido desde 1982 cuando se realizó una primera excavación, los trabajos se iniciaron en junio de 2008 y se prolongaron hasta 2012, destacando la buena documentación arqueológica en planos y fotografías. Durante las campañas se excavaron 2.391 estructuras en una superficie de 20 ha, de las cuales 1.700 corresponden al Calcolítico. No obstante, sólo 19 presentan cerámicas campaniformes, y de ellas en 9 casos se trata de tumbas. Porcentualmente resultan más que las precampaniformes, pues sólo hay algo más de 30 tumbas para esas 1.700 estructuras, mientras que hay otras 30 sepulturas de la Edad del Bronce.

Dos tumbas infantiles parecen parcialmente decapadas, por ser más difíciles de identificar al usarse medios mecánicos para eliminar la capa superficial, la fosa de la tumba 6 con 5 cm de potencia y en particular la fosa de la tumba 8 con 8 cm de profundidad, aunque se pudieron reconstruir los ajuares de ambas. No hay datos sobre la presencia de cabañas campaniformes asociadas a

estas tumbas, aunque cabría suponer que el asentamiento estaría próximo a las sepulturas.

Las tumbas campaniformes presentan dos agrupaciones, una con las tumbas 1-5 y otra con las tumbas 6-9 (fig. 8 p. 20). Cuatro de ellas presentan estructuras de acceso o atrio, tumbas 3, 5, 7 y 9, e incluso tienen escaleras con lajas de piedras caso de la tumba 9 (p. 143 fig. 215) o están talladas en la roca como la tumba 5. La existencia de hoyos de poste, normalmente dos, tumbas 1, 2, 4 y 7, pero a veces cuatro, caso de la tumba 5, sugiere que tenían cubiertas vegetales que podrían facilitar una posible reutilización del enterramiento, como sucedió en las tumbas 7 y 9. En varios casos, como las tumbas 1, 4 y 5 hubo una clausura intencionada de la sepultura depositando bloques de piedra silícea.

Hay tres tumbas, 2, 4 y 5, con sólo campaniforme de estilo marítimo-puntillado impreso. En dos tumbas, 7 y 9, coexisten con los Ciempozuelos, pero en espacios diferentes, y en cuatro casos, tumbas 1, 3, 6 y 8, se trata de campaniformes tipo Ciempozuelos. En varios casos, tumbas 1, 5 o 7, hay más de un individuo en la tumbas.

La cronología de las tumbas se extiende entre 2475-2150 AC, aunque hay una datación de Uppsala que se aleja algo de la serie en la tumba 9, 2194-1954 AC. Las tres tumbas con estilo marítimo-puntillado abarcan entre 2565-2346 (tumba 2), 2484-2295 (tumba 4) y 2566-2308 y 2472-2306 (tumba 5), mientras que las tumbas con cerámicas tipo Ciempozuelos corresponden a 2482-2295 y 2458-2136 (tumba 1), 2467-2214 (tumba 3), 2470-2308 (tumba 6) y 2472-2306 (tumba 8), que en conjunto sugieren una ligera mayor antigüedad de los marítimos, 2566-2295 AC, frente a los Ciempozuelos, que además parecen perdurar más tiempo, 2484-2136 AC. 50 años de diferencia podrían suponer dos generaciones.

Dentro de los estudios previos sobre este conjunto de tumbas campaniformes, quizás lo más interesante era la datación de las tumbas 1, 3, 7 y una fecha algo reciente de la tumba 9 (Ríos, 2011 y 2013; Liesau *et al.*, 2015; Liesau, 2016), pero faltaban los contextos en detalle y había algunos errores de atribuciones de piezas a tumbas, pues el excavador sólo participaba en uno de estos cuatro

trabajos. Con el apoyo económico de la Dirección General de Patrimonio Cultural se ha completado las fechas de estas tumbas y se han datado otras tumbas contemporáneas pero que no tienen ajuares con cerámicas campaniformes como sucede con las tumbas 38, 39, 40, 44, 46 y 76.

Es mérito de Rafael Garrido, el mejor especialista en los campaniformes de la Meseta desde su tesis doctoral (Garrido, 2000), que ha realizado un excelente estudio de los ajuares campaniformes con muchos matices a lo largo del texto. Los autores venían trabajando sobre este conjunto desde hacía años (Flores y Garrido, 2012 y 2014), con unos primeros resultados preliminares avanzados durante la excavación en 2009.

De todo este detallado estudio podríamos destacar algunos aspectos más relevantes para la investigación, como la aportación de 56 recipientes campaniformes completos, con alguna pieza excepcional como la cazuela con puntillado geométrico de la tumba 4 (p. 82 fig. 108) o la copa Ciempozuelos de la tumba 9 (p. 148 fig. 224) y entre las cerámicas no campaniformes la presencia en contextos funerarios de un vaso con impresiones de uña de la tumba 5 (p. 102 fig. 153). Los ajuares metálicos no responden a armas de parada, sino que han sido utilizadas previamente como muestra el excelente análisis funcional de Muñoz, Gutiérrez y López y el metal se concentra en las tumbas 1 y 5. La presencia de una alabarda en un contexto funerario campaniforme Ciempozuelos, dentro de la tumba 1 de un varón maduro (p. 45 fig. 44), confirma su presencia en poblados campaniformes como Outeiro Redondo (Sesimbra, Portugal) (Cardoso, 2019: 162 fig. 56/2). El destacado ajuar de la mujer de la tumba 4 con un collar de cuentas de marfil (p. 97 fig. 121) y dos conjuntos de cuentas tubulares de oro (p. 86 fig. 117), quizás para mechones delanteros del pelo. El cráneo con dos bandas de cinabrio del individuo masculino 1 de la tumba 5 (p. 94 fig. 134). La presencia de dos botones con perforación en V con forma de tortuga en la tumba 1 (p. 48 fig. 53-54), los primeros en la Meseta, que apuntan a relaciones con la Extremadura portuguesa. Por último, los tres botones alineados junto al cuello de mujer de la tumba 4 (p. 77 fig. 98), que podrían sugerir que sustentarían una capa.

En los apéndices hay un detallado estudio antropológico por Ana Herrero. Por su relevancia resalta el análisis genético de Iñigo Olalde para las tumbas 1, 4, 5, 7, 18 y 39, que señala los vínculos de parentesco de segundo grado identificados y también la detección en tres hombres de la tumba 7 de ances-

tros de las estepas, pero las tumbas 1, 4 y 5 con ajuares ricos, indican ancestros locales, incluyendo hombres como el de la tumba 5 (Olalde *et al.*, 2018 y 2019). Cabe también mencionar los análisis metálicos por parte de Montero y García Vuelta, un análisis funcional de los brazaletes de arquero por Muñoz, ya en parte adelantado en un trabajo previo (Muñoz, 2017), y un modelo bayesiano por García y Tejedor.

BIBLIOGRAFÍA

- Cardoso, J.L. (2019): "Outeiro Redondo-Sesimbra-Escavações 2005-2016". *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 25: 87-338.
- Flores, R. y Garrido, R. (2012): "Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Humanejos (Parla, Madrid)". VI *Jornadas de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid* (Alcalá de Henares, 2009). Comunidad de Madrid. Madrid: 481-484.
- Flores, R. y Garrido, R. (2014): "Campaniforme y conflicto social: evidencias del yacimiento de Humanejos (Parla, Madrid)". IX *Jornadas de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid* (Alcalá de Henares, 2012). Comunidad de Madrid. Madrid: 159-168.
- Garrido Pena, R. (2000): *El Campaniforme en la Meseta Central de la Península Ibérica (c. 2500-2000 A.C.)*. British Archaeological Reports International Series, 892. Archaeopress. Oxford.
- Liesau, C. (2016): "Some prestige goods as evidence of interregional interactions in the funerary practices of the Bell Beaker groups of Central Iberia". En E. Guerra y C. Liesau (eds.): *Analysis of the Economic Foundations Supporting the Social Supremacy of the Beaker Groups*. XVII World Congress UISPP (Burgos, 2014). 6. Session B36. Archaeopress. Oxford: 69-93.
- Liesau, C.; Blasco, C.; Rios, P. y Flores, R. (2016): "La mujer en el registro funerario campaniforme y su reconocimiento social". *Trabajos de Prehistoria*, 72 (1): 105-125. <https://doi.org/10.3989/tp.2015.12146>
- Muñoz Moro, P. (2017): "Nuevas bases de estudio para los brazaletes de arquero de la Meseta española. El análisis funcional como aproximación a un debate". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 43: 11-32. <http://doi.org/10.15366/cupauam2017.43.001> CuPAUAM 43, 2017
- Olalde, I.; Brace, S.; Allentoft, M.E.; Armit, I.; Kristiansen, K.; Rohland, N.; Mallick, S.; Booth, T.; Szecsenyi-Nagy, A.; Mittnik, A.; Altena, E.; Lipson, M.; Lazaridis, I.; Patterson, N.J.; Broo-

mandkxoshbacht, N.; Diekmann, Y.; Faltyskova, Z.; Fernandes, D.M.; Ferry, M.; Harney, E.; Knijff, P. de; Michel, M.; Oppenheimer, J.; Stewardson, K.; Barclay, A.; Alt, K.W.; Aviles, A.; Banffy, E.; Bernabo-Brea, M.; Billoin, D.; Blasco, C.; Bonsall, C.; Bonsall, L.; Allen, T.; Buster, L.; Carver, S.; Castells, L.; Craig, O.E.; Cook, G.T.; Cunliffe, B.; Denaire, A.; Dinwiddy, K.E.; Dodwell, N.; Ernee, M.; Evans, C.; Kuchařik, M.; Frances Farre, J.; Fokkens, H.; Fowler, C.; Gazenbeek M.; Garrido, R.; Haber-Uriarte, M.; Haduch, E.; Hey, G.; Jowett, N.; Knowles, T.; Massy, K.; Pfrengle, S.; Lefranc, P.; Lemercier, O.; Lefebvre, A.; Lomba, J.; Majo, T.; McKinley, J.I.; McSweeney, K.; Balazs Gusztav, M.; Modi, A.; Kulcsar, G.; Kiss, V.; Czene, A.; Patay, R.; Endrodi, A.; Kohler, K.; Hajdu, T.; Cardoso, J.L.; Liesau, C.; Parker Pearson, M.; Włodarczak, P.; Price, T.D.; Prieto, P.; Rey, P.-J.; Rios, P.; Risch, R.; Rojo, M.A.; Schmitt, A.; Serralongue, J.; Silva, A.M.; Smrčka, V.; Vergnaud, L.; Zilhao, J.; Caramelli, D.; Higham, T.; Heyd, V.; Sheridan, A.; Sjogren, K.-G.; Thomas, M.G.; Stockhammer, P.W.; Pinhasi, R.; Krause, J.; Haak, W.; Barnes, I.; Lalueza-Fox, C. y Reich, D. (2018): "The Beaker phenomenon and the genomic transformation of northwest Europe". *Nature*, 555 (7695): 190-196. <https://doi.org/10.1038/nature25778>

Olalde, I.; Mallick, S.; Patterson, N.; Rohland, N.; Villalba-Mouco, V.; Silva, M.; Dulias, K.; Edwards, C.J.; Gandini, F.; Pala, M.; Soares, P.; Oliver Foix, A.; Sanz Borràs, M.; Sousa, A.C.; Vidal, J.M.; Kennett, D.J.; Richards, M.B.; Alt, K.W.; Haak, W.; Pinhasi, R.; Lalueza-Fox, C.; Ferrando-Bernal, M.; Reich, D.; Adamski, N.; Broomandkxoshbacht, N.; Cheronet, O.; Culleton, B.J.; Fernandes, D.; Lawson, A.M.; Mah, M.; Oppenheimer, J.; Stewardson, K.; Zhang, Z.; Jiménez Arenas, J.M.; Toro Moyano, I.J.; Salazar-García, D.C.; Castanyer, P.; Santos, M.; Tremoleda, J.; Lozano, M.; García Borja, P.; Fernández-Eraso, J.; Mujika-Alustiza, J.A.; Barroso, C.; Bermúdez, F.J.; Viguera, E.; Burch, J.; Coromina, N.; Vivó, D.; Cebrià, A.; Fullola, J.M.; García-Puchol, O.; Morales, J.I.; Oms, F.X.; Majó, T.; Vergès, J.M.; Díaz-Carvajal, A.; Ollich-Castanyer, I.; López-Cachero, F.J.; Silva, A.M.; Alonso-Fernández, C.; Delibes, G.; Jiménez Echevarría, J.; Moreno-Márquez, A.; Pascual Berlanga, G.; Ramos-García, P.; Ramos-Muñoz, J.; Vijande, E.; Aguilera, G.; Esparza, Á.; Lillios, K.T.; Mack, J.; Velasco-Vázquez, J.; Waterman, A.; Benítez de Lugo, L.; Benito, M.; Agustí, B.; Codina, F.; Prado, G. de; Estalrich, A.; Fernández Flores, Á.; Finlayson,

C.; Finlayson, G.; Finlayson, S.; Giles-Guzmán, F.; Rosas, A.; Barciela, V.; García Atiénzar, G.; Hernández Pérez, M.S.; Llanos, A.; Carrión, Y.; Collado, I.; López-Serrano, D.; Sanz Tormo, M.; Valera, A.C.; Blasco, C.; Liesau, C.; Ríos, P.; Daura, J.; Pedro Michó, M.J. de; Díez-Castillo, A.A.; Flores, Raúl; Francès, J.; Garrido, R.; Gonçalves, V.S.; Guerra-Doce, E.; Herrero-Corral, A.M.; Juan-Cabanilles, J.; López-Reyes, D.; McClure, S.B. y Merino, M. (2019): "The genetic history of the Iberian Peninsula over the last 8000 years". *Science*, 363 (6432): 1230-1234. <https://doi.org/10.1126/science.aav4040>

Rios, P. (2011): "Nuevas fechas para el Calcolítico de la región de Madrid. Aproximación cronocultural a los primeros poblados estables". En C. Blasco, C. Liesau y P. Rios (eds.): *Yacimientos calcolíticos con campaniforme de la región de Madrid: nuevos estudios*. Manero Digital. Madrid: 73-86.

Rios, P. (2013): "New dating of the Bell Beaker Horizon in the región of Madrid". En M.P. Prieto y L. Salanova (eds.): *Current researches on Bell Beaker*. 15th International Bell Beaker Conference: From Atlantic to Ural (Poio, Pontevedra, 2011). Santiago de Compostela: 97-109.

Alfredo Mederos Martín

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.

Correo: alfredo.mederos@uam.es

DELIBES, G. Y GUERRA, E. (EDS.) (2019): *¿UN BRINDIS POR EL PRÍNCIPE! EL VASO CAMPANIFORME EN EL INTERIOR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA (2500-2000 A.C.)*. CATÁLOGO DE EXPOSICIÓN (ABRIL-SEPTIEMBRE, 2019). MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL. MADRID. 2 VOLS. 389 PÁGINAS Y 384 PÁGINAS ISBN-978-84-451-3787-1 Y 5. CATÁLOGO 186 PÁGINAS. ISBN-978-84-451-3811-3.

Los avances recientes aportados por excavaciones de urgencia en la Comunidad de Madrid, plasmados en la publicación de la monografía de Humanejos (Garrido *et al.*, 2019) y diversos artículos sobre el Camino de las Yeseras (Liesau *et al.*, 2008), han aportado un importante conjunto de ajueres funerarios campaniformes que han sido restaurados en el Museo Arqueológico Regional de Madrid. A ello se suma la reapertura de la discusión sobre el origen y dispersión del fenómeno campaniforme durante el Calcolítico Final, que ha tenido repercusión en la prensa diaria por la publicación de las nuevas teorías sobre posibles movimientos de población sugeridos a partir de los análisis de ADN, que implicarían la llegada a Centroeuropa de poblaciones de las estepas, y en un momento posterior descendientes suyos se habrían proyectado hacia la Península Ibérica (Olalde *et al.*, 2018) hasta conformar lo que se ha llegado a denominar como “Prehistoric ‘Beaker European Union’ of the Third Millennium BC” (Turek, 2019: 115 fig. 6).

Para una puesta en día de su problemática, se ha preparado una exposición coordinada por Germán Delibes y Elisa Guerra, que incluye la publicación de dos volúmenes monográficos, aparte de un catálogo de piezas en un libro independiente. En ambos tomos han pretendido ofrecer una síntesis en castellano desde un punto de vista regional europeo y de las principales líneas de investigación, a menudo reaprovechando trabajos previos importantes de los autores invitados. En el primer tomo se presentan dos propuestas generales sobre el campaniforme en Europa (Guilaine, Lemerrier), una sobre posibles elementos campaniformes en los Balcanes y el Egeo (Heyd), un intento de síntesis sobre su posible origen (Vander Linden) y una lectura paleoambiental de la posible incidencia del evento 4.2 ka en la génesis y desarrollo campaniforme (Pérez Díaz-Luelmo y López Sáez). En el tomo 2 aparecen otros estudios que quizás hubieran figurado mejor con los estudios iniciales, caso de la navegación campaniforme y del bronce en la fachada atlántica (van de Noort), la relación entre enterramientos campaniformes con los datos aportados por el ADN antiguo

(Olalde) y una valoración del contexto social de los campaniformes ibéricos (Garrido).

El marco europeo está parcialmente cubierto por Holanda, una de las supuestas cunas en la desembocadura del río Rin (Fokkens) y Csepel alrededor de Budapest (Endrödi) en el tomo 1, mientras Moravia en Chequia (Peska) y Escocia (Sheridan) aparecen en el tomo 2.

En la Península Ibérica se prioriza el estuario del Tajo, otro de las posibles regiones de origen por los datos cronológicos disponibles de Leceia (Cardoso), los enterramientos en cuevas artificiales de Lisboa y Setúbal (Sousa y Gonçalves), Álava (Fernández Eraso *et al.*) y los rituales funerarios en Madrid en dos ocasiones, tanto campaniformes como otras prácticas contemporáneas (Blasco, Liesau y Ríos).

Hay otros análisis detallados de casos concretos por los directores de cada excavación, como sucede con Valle de las Higueras en Toledo (Bueno, Barroso y Balbín), La Vital en Valencia (Bernabeu y Orozco), Valle de Ambrona en Soria (Rojo) o Tres Montes en Navarra (Ruipérez, García y Sesma), más Tablada del Rudrón en Burgos (Delibes *et al.*) y hasta cierto punto Villa Filomena de Castellón (Soler) en el tomo 2, al que cabe añadir un caso concreto de ámbito europeo sobre el arquero de Amesbury en Inglaterra (Fitzpatrick), que en algún caso por su espectacularidad o especificidad resulta comprensible, pero que analizados dentro de un marco más amplio, aunque sea provincial, hubiera sido más útil.

También hay una serie de estudios tecnológicos y otros específicos del “pack” o equipamiento habitual campaniforme, aunque uno sobre la cerámica (Prieto) ya aparece al final del tomo 1 porque valora también algo la cerámica campaniforme en Galicia. Estos estudios figuran casi todos en el tomo 2, como los tipos de pasta que rellenan las decoraciones campaniformes (Odriozola), los análisis de contenidos dentro de la cerámica campaniformes (Guerra y Delibes), arqueros y brazaletes de arquero (Turek), botones en V y cuentas, a veces de marfil (Liesau y Blasco), pasadores (Kern), minería del cobre en Sierra del Aramo en Asturias (Blas Cortina), adornos de oro (Comendador y Armbruster) o la explotación de la sal (Guerra *et al.*).

Como puede observarse por los aspectos tratados, hay una buena valoración general temática, y está relativamente bien cubiertos los análisis sobre los artefactos característicos de época campaniforme, aunque también hubiera sido importante uno sobre la metalurgia, que incluso en algún caso habría podido subdividirse (puntas de palmela, hachas, puñales de lengüeta, alabardas) u otro sobre el

comercio del marfil por la conexión extrapeninsular mediterránea, en parte citado en el de los botones en V. Otros temas interesantes para tratarlos habrían sido los productos secundarios de la ganadería como los textiles, el caballo que tiene un foco de domesticación en la Península Ibérica (Fages *et al.*, 2019) o la cronología del vaso campaniforme, bien a nivel europeo o por grupos regionales, pues algunos autores defienden incluso su pervivencia hasta un 1700 AC, en pleno Bronce Medio, caso de Blasco y Liesau (2019: 354).

Sobre la distribución regional los resultados son muy dispares, pues en Europa hay vacíos completos, pese a que se trata de dos tomos, con ausencia de Francia, Inglaterra, Irlanda, Cerdeña-Sicilia, norte de Italia, Alemania, Dinamarca o Polonia. Los países cubiertos más parecen estar en relación con los museos que han aportado piezas para la exposición.

En el caso de la Península Ibérica, como suele ser habitual, los investigadores se restringen a su ámbito de trabajo en zonas de Navarra, Álava, Burgos, Soria, Madrid, Toledo, Castellón y Valencia, y los análisis más regionales se solapan en dos ocasiones con la desembocadura del Tajo y Madrid. Esto deja sin cobertura a regiones importantes como Alentejo, Andalucía Occidental, Andalucía Oriental, Meseta Norte, que además es el tema de especialidad de los editores, Aragón o Cataluña, por citar algunas, mientras algunas son tratadas parcialmente como Galicia, al igual que sucede con la ausencia de las facies tardías importantes como Pirenaica, Salamó, Mallorca, Elche, Millares, Dornajos o Carmona. Las variantes más antiguas como el marítimo o el cordado están parcialmente valoradas en los trabajos de Cardoso sobre el estuario del Tajo y Soler sobre Villa Filomena.

El aspecto más positivo de estos dos tomos probablemente sea disponer de un buen conjunto de traducciones en castellano de artículos síntesis de autores europeos, 5 en el tomo 1 y 7 en el tomo 2, sin incluir a los colegas portugueses, que facilitan la divulgación de estas investigaciones entre arqueólogos, estudiantes y público interesado, y que sumados a las aportaciones españoles contribuyen a esta nueva propuesta de síntesis sobre la fase campaniforme en la Península Ibérica. La excelente presentación en tapa dura, las fotografías en color o el apoyo de algunas ilustraciones divulgativas de Arturo Asensio mantienen la alta calidad de esta colección editada por el Museo Arqueológico Regional de Madrid y que acompaña a sus exposiciones temporales.

BIBLIOGRAFÍA

- Blasco, C. y Liesau, C. (2019): "Mundos paralelos: la convivencia de otras prácticas funerarias con los rituales campaniformes". En G. Delibes y E. Guerra (eds.): *¡Un brindis por el príncipe! El vaso Campaniforme en el interior de la Península Ibérica (2500-2000 A.C.)*. I. Museo Arqueológico Regional. Madrid: 340-363.
- Fages, A. et al. (2019): "Tracking Five Millennia of Horse Management with Extensive Ancient Genome Time Series". *Cell*, 177 (6): 1419-1435. <https://doi.org/10.1016/j.cell.2019.03.049>
- Garrido, R.; Flores, R. y Herrero, A.M. (2019): *Las sepulturas campaniformes de Humanejos (Parla, Madrid)*. Comunidad de Madrid. Madrid.
- Liesau, C.; Blasco, C.; Ríos, P.; Vega, J.; Menduiña, R.; Blanco, J.F.; Baena, J.; Herrera, T.; Petri, A. y Gómez, J.L. (2008): "Un espacio compartido por vivos y muertos: El poblado calcolítico de fosos de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid)". *Complutum*, 19 (1): 97-120. <https://doi.org/10.5209/CMPL.30417>
- Olalde, I. et al. (2018): "The Beaker phenomenon and the genomic transformation of northwest Europe". *Nature*, 555 (7695): 190-196. <https://doi.org/10.1038/nature25778>
- Turek, J. (2019): "La belleza y el prestigio de la arquería en el periodo campaniforme". En G. Delibes y E. Guerra (eds.): *¡Un brindis por el príncipe! El vaso Campaniforme en el interior de la Península Ibérica (2500-2000 A.C.)*. II. Museo Arqueológico Regional. Madrid: 109-125.

Alfredo Mederos Martín

Departamento de Prehistoria y Arqueología.
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.

Correo: alfredo.mederos@uam.es

ALMAGRO-GORBEA, M. (2018): *LOS CELTAS. IMAGINARIO, MITOS Y LITERATURA EN ESPAÑA*. ALMUZARA, MADRID, 422 PÁGINAS. ISBN: 978-84-17229-13-9.

Desde que en el año 2013 la editorial Almuzara publicase dentro de su colección de Historia el libro *Neandertales. Los últimos homínidos de Europa*, han visto la luz diversos títulos que, en un tono divulgativo pero sin perder el componente científico, profundizan en alguno de los temas de la Prehistoria que han suscitado un mayor interés entre un público no especializado, como son las pinturas rupestres, la Atlántida o los íberos. Con el título de *Los celtas. Imaginario, mitos y literatura en España*, el arqueólogo Martín Almagro Gorbea se suma a este proyecto buscando incentivar el interés por las sociedades y culturas celtas de la Península Ibérica.

Con una prolífica trayectoria investigadora de más de cuarenta años, Almagro Gorbea, Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid y Anticuario Perpetuo de la Real Academia de la Historia, ha dirigido su atención al plano de las mentalidades de las sociedades prehistóricas, examinando en los últimos años diferentes métodos para acceder a aspectos que apenas nos han dejado evidencias materiales en el registro arqueológico. Esta aproximación se refleja en diversos artículos, así como en el libro *Literatura hispana prerromana. Creaciones literarias fenicias, tartesias, celtas y vascas*, publicado en 2013 por la Real Academia de la Historia. Con el objetivo de enriquecer nuestro conocimiento sobre los pueblos hispano-celtas en cuestiones como organización social, estructura socioeconómica, imaginario o religión, y superando la reticencia propia de los arqueólogos hacia la literatura, el autor explora en esta obra los relatos míticos de estas culturas ágrafas a través de los vestigios que pueden detectarse en su cultura material y en las tradiciones literarias posteriores: los cantares de gesta castellanos, los romances, los libros de caballería o las leyendas populares españolas. Renovando las metodologías utilizadas por otros autores, como Julio Caro Baroja, se abordan estos textos tratando de extraer los rastros de la mitología prerromana y el trasfondo real que en ellos pueda esconderse, en línea con las nuevas corrientes metodológicas que buscan complementar los datos arqueológicos e históricos con las tradiciones etnológicas populares (Benozzo, 2007).

La obra está estructurada en nueve ensayos, acompañados de una introducción y unas conclusiones, que disponen de una forma coherente el

conjunto de investigaciones que el autor ha realizado sobre el tema. Inaugurando el trabajo, un breve preámbulo pone de manifiesto la necesidad de acercarse al mundo hispano-celta a través de un tema que acostumbra a ser obviado, su literatura, para continuar delineando sus objetivos y metodología, en la que se incluyen herramientas de la Mitología Comparada y la Historia de las Religiones. Se destaca ya en esta introducción el papel de la obra de Joaquín Costa (1881), cuyos estudios sobre la literatura y las creencias míticas celto-hispanas han marcado la base del trabajo de Martín Almagro. A continuación, el conjunto del trabajo puede dividirse en dos partes, donde la primera (capítulos I y II) analiza los elementos arqueológicos, iconográficos y epigráficos en los que se refleja el imaginario celta, recogiendo además su registro en las fuentes clásicas y en testimonios posteriores irlandeses, británicos, bretones e hispanos. En la segunda parte (capítulos III al VIII) se analizan las obras en las cuales se pueden rastrear las “ruinas” de la literatura celta desde la Alta Edad Media hasta las leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer.

El primer capítulo (“La Literatura Celta”, pp. 33-64) nos introduce en qué es la esta literatura y cuáles son sus orígenes, ofreciendo al mismo tiempo algunas pinceladas sobre sus estructuras, temas y personajes más recurrentes. “La literatura hispano-celta” (pp. 65-157) es uno de los apartados más completos y extensos de la obra, en el que el autor va desgranando la complejidad que presenta acceder a la literatura hispano-celta debido a la total ausencia de testimonios escritos contemporáneos, lo que nos deja con unas pocas fuentes primarias. Se plantea como hipótesis bien razonada que el origen de la literatura en la Península Ibérica se remontaría a la tradición oral de finales de la Edad del Bronce, representada iconográficamente en las estelas del Suroeste. Durante la Edad del Hierro, esta literatura puede rastrearse a través de las ricas, aunque escasas, fuentes iconográficas conservadas, como son decoraciones en cerámicas, calderos o fibulas; de igual manera que en los textos de autores clásicos, como Diodoro Sículo o Silio Itálico, se pone de manifiesto la existencia de cantos y poemas entre las comunidades indígenas, aunque no se recoja su contenido. Continúa el capítulo con un análisis de los elementos celtas que se han conservado en las tradiciones literarias orales y escritas, destacando el papel predominante de las distintas versiones del héroe fundador, principal protagonista de los poemas y las narraciones. Ello le permite proponer algo que en un primer momento podría parecer inalcanzable, una exposición sobre las

características formales de la poesía hispano-celta.

Los siguientes dos capítulos se centran en estudiar los “restos” de literatura hispano-celta en el territorio del actual País Vasco (“La tradición celta en la época romance hispana”, pp. 159-210) y en el de la antigua Celtiberia (“Reliquias’ de la poesía épica de la antigua Celtiberia”, pp. 211-292), realizando un análisis de la literatura histórica, poemas, leyendas y tradiciones recogidas del folklore popular. Advirtiendo que la mitología del País Vasco conserva elementos previos a la indoeuropeización, el autor diferencia las tradiciones culturales bascona-euskera de las celto-vascas, estas últimas rastreables en obras como *El cantar de Froom*, *El Catar de Juan Zuría* o *El cantar de Íñigo Esquerra*. El segundo grupo lo compone la tradición literaria en tierras burgalesas y sorianas, núcleo de la antigua Celtiberia y germen de los primeros cantos de gesta de la literatura castellana. Las reminiscencias prerromanas se van rastreando en los más conocidos cantares — véase *El Cantar de los Siete Infantes de Salas* o las distintas versiones sobre la vida y obra del Cid Campeador —, en los que brillan temas propios de la tradición mítica celta e indoeuropea como son las fratías de siete hermanos, el héroe vengador, la persecución a caballo de un jabalí, la triple muerte, las cabezas cortadas, la superioridad carismática del guerrero o la importancia política de la mujer.

Junto a esta tradición, arraigada en la mentalidad popular de las gentes de la Península Ibérica, fueron aparecieron nuevos temas a partir del siglo XII, resultado de los influjos de la literatura celto-atlántica irlandesa y bretona. Ello puede observarse en la influencia de los *ímmrama* irlandeses en obras como el *Romance del Conde Arnaldos* (“El romance del Conde Arnaldos y la tradición de los *ímmrama* irlandeses”, pp. 293-318); en los textos que hablan del rito celta de la triple muerte, como el *Libro del Buen Amor* del Arcipreste de Hita (“El tema de la «triple muerte» en la literatura hispano-celta”, pp. 319-366), o el ciclo artúrico en romances y libros de caballería, llegando hasta *Don Quijote de la Mancha* (“La tradición artúrica en los libros y romances de caballería”, pp. 367-384), donde quizá se eche en falta un mayor análisis de la obra de Miguel de Cervantes, semejante al realizado en otros textos. El colofón de este trabajo lo marca la búsqueda de los temas y elementos celtas en las leyendas populares de las distintas regiones de España (“Del imaginario celta en la literatura popular a las leyendas de Bécquer”, pp. 385-414), destacando las leyendas recogidas por Gustavo Adolfo Bécquer en tierras sorianas, como *El rayo de luna*, *Los ojos verdes*, *La corza blanca* o *El Monte de*

las Ánimas.

Estamos ante una obra exhaustiva y extensamente documentada, lo que demuestra la gran amplitud de notas y comentarios recogidos al final de cada capítulo. Sin embargo, aunque el formato elegido evita recargar las páginas del texto, este sistema puede llegar a entorpecer la lectura. Por otro lado, intercaladas en la obra encontramos un importante conjunto de fotografías y dibujos en blanco y negro de restos arqueológicos, paisajes, documentos, pinturas, esculturas, epigrafía o numismática. A pesar de su riqueza, este aparato gráfico es quizá el elemento más débil del trabajo, ya que la edición en blanco y negro no permite apreciar los detalles de las imágenes en muchos casos.

Escrita en un tono claro y sugestivo, con unas tesis que, aunque no abandonan el terreno de la hipótesis, se presentan claras y de forma reiterada a largo de la obra, Martín Almagro realiza aquí una efectiva labor de investigación arqueológica sobre los propios escritos, tomando evidencias de diferentes contextos que le permiten reconstruir las narraciones y los mitos del ancestral mundo céltico de la Península Ibérica — que no de España, como se recoge en el título —. Las lenguas celtas peninsulares se fueron diluyendo con el paso de los siglos, pero el imaginario perduró en un proceso de “larga duración” en los cuentos, leyendas, relatos, mitos y supersticiones de nuestra rica tradición oral.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro-Gorbea, M. (2013): *Literatura Hispana Prerromana: creaciones literarias fenicias, tartesias, íberas, celtas y vascas*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- Benozzo, F. (2007): *La tradizione smarrita. Le origini non scritte delle letterature romanze*. Viella, Roma.
- Costa, J. (1881): *Poesía popular española. Mitología y literatura celto-hispanas*. Madrid.

Lucía Ruano Posada

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad Autónoma de Madrid.
Ciudad universitaria de Cantoblanco.
Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.
lucia.ruano@uam.es

SÁNCHEZ MORENO, E. Y GARCÍA RIAZA, E. (EDS.) (2019): UNIDOS EN ARMAS. COALICIONES MILITARES EN EL OCCIDENTE ANTIGUO. SERIE OCCIDENS 2, UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARES, PALMA. 252 PÁGINAS, ISBN: 978-84-8384-406-9.

En los últimos años estamos asistiendo a un creciente interés en la Historia y Arqueología Militar, de modo que temáticas que hace apenas dos décadas ocupaban una posición casi marginal en la Academia, hoy son objeto de interés no sólo de numerosas publicaciones científicas, sino también de divulgación. Parte de este éxito lo tienen las numerosas posibilidades que el estudio de cuestiones bélicas ofrece para conocer mejor las sociedades del pasado, para las que la guerra constituía un pilar fundamental.

Con este propósito, el de profundizar en las sociedades del Mediterráneo Occidental a través de la guerra, llega *Unidos en Armas*, el segundo de los tres libros del Grupo de Investigación *Occidens*, que constituye una excelente síntesis de los resultados de su proyecto “Entre la paz y la guerra: Alianzas, Confederaciones y diplomacia en el occidente mediterráneo (III-I a.C.)” (HAR2011-27782). En él se estudian las diversas coaliciones y alianzas de guerra, las conocidas en las fuentes clásicas como *symmachia* o *societates armorum*, que se dieron entre las poblaciones autóctonas del Mediterráneo Occidental ante la presencia y expansión de la República Romana por los territorios que estas ocupaban.

Ese enfoque resulta novedoso dado que, si bien los mecanismos diplomáticos y entre las grandes potencias mediterráneas y las poblaciones indígenas –como se denominan en la obra– cuentan con una gran cantidad de bibliografía, no es así para las alianzas y pactos que surgían entre dichas poblaciones. Así pues, el libro sigue una línea de investigación de gran actualidad, iniciada por los trabajos de Bourdin (2012) y Scopacasa (2019) para el caso itálico y samnita o por la obra editada por Couvenhes (2016) para el caso griego. El tema también ha sido tratado desde un punto de vista arqueológico, como recoge la reciente monografía editada por DeMarrais (2016).

Unidos en armas se estructura en ocho capítulos ordenados cronológica y geográficamente, comenzando con el trabajo de Mar Gabaldón sobre los santuarios itálicos, especialmente los *luci* y *fanae* como espacio intercomunitario no sólo en sentido religioso, sino también político e incluso militar, puesto que disponen de estructuras y estancias preparadas para la celebración de asambleas y

muy probablemente, formalización de alianzas. Para ello emplea algunas fuentes textuales, pero sobre todo documentación arqueológica, alguna muy reciente como es el caso del *Fanum Voltumnae* o el de Civitá di Tricarico.

Martínez Morcillo dedica su capítulo a realizar un análisis en profundidad sobre la coalición que boyos e insubres, contando con la dirección militar de los gesatos, llevaron a cabo frente a Roma en el 232 a.C. En este análisis, además de desgranar características sobre esa alianza como su funcionamiento, logística y armamento, incide especialmente en el desarrollo diacrónico de la misma hasta su disolución hacia el 197 a.C., planteando así el problema temporal de las alianzas al que el libro realiza algunas aportaciones.

A estos dos artículos siguen los tres dedicados a la Península Ibérica de los cuales los dos primeros se dedican al contexto de la Segunda Guerra Púnica. El primero de ellos, que firma Eduardo Sánchez, uno de los editores del libro, comienza en el 220 a.C. y analiza la coalición de vacceos, carpetanos y olcades que se enfrentaron primero a Aníbal en el Tajo en el 218 a.C. y, según las fuentes, en el 193-192 a.C. y 185 a.C. a Roma. Aparece aquí de nuevo la cuestión de la diacronía y pervivencia de una alianza que, como concluye el autor, tendría que sustentarse en una serie de nexos creados sobre una “memoria compartida” por los pueblos que lucharon juntos en varias ocasiones.

Por otro lado, el trabajo de García Cardiel se aleja del eje temático del libro –estrictamente hablando– dado que no trata sobre coaliciones entre poblaciones autóctonas, sino que habla de la importancia del discurso religioso como un mecanismo de poder para la creación de las mismas. En ese sentido, propone como caso de estudio la Segunda Guerra Púnica, y empleando principalmente fuentes arqueológicas que contrarrestan las informaciones textuales sobre el carácter impío de Aníbal, muestra el uso que este hizo de la figura de Heracles-Melqart, llevando a cabo una fuerte “propaganda religiosa” para atraerse a poblaciones locales. Posteriormente, y también con la figura de Heracles, Escipión llevaría a cabo un programa similar con los mismos objetivos.

El tercer capítulo dedicado a Hispania, firmado por Laura Per Gimeno, se apoya en una gran cantidad de fuentes textuales sobre el *Bellum Numantinum* para estudiar la alianza que los belos y arévacos, y particularmente las ciudades de Segeda y Numancia, formaron frente a Roma, profundizando en sus características y en el

desarrollo de la misma durante todo el conflicto. No obstante, el punto fuerte del capítulo es el análisis de las bases de la alianza, donde se llega a la conclusión que la consanguineidad mencionada por Floro (2.18.3) no es genética, sino una construcción cultural del tipo *kinship diplomacy*, es decir, apoyada en parentescos míticos y heroicos, práctica muy extendida en el mundo antiguo.

Los tres últimos capítulos del libro nos devuelven a la Galia, pero en esta ocasión a la época de su conquista por parte de Julio César. Pérez Rubio dedica un extenso capítulo a identificar qué poblaciones se encuentran detrás del *commune belgae concillium* que se enfrentó a César en el año 57 a.C. De esta manera, se ofrece un cuidado y profundo análisis de la misma que incide especialmente en las relaciones entre las ciudades, sus instituciones internas –en las que de nuevo los santuarios juegan importante papel- y en cómo la falta de una verdadera unidad política y militar provocó el fracaso de la misma ante César. Destaca además la interesante reflexión sobre la identidad belga, construida sobre un debate terminológico en el que marca las diferencias entre el término *Belgium*, referido a un núcleo poblacional concreto integrado principalmente por belóvacos, ambianos y atrebates, y *Belgae* que agrupa a todas las poblaciones de la *Gallia Belgica*, término sobre cuyo origen y significado también reflexiona.

En este mismo contexto, García Riaza sigue los pasos de César, más concretamente de su legado Licinio Craso, por Aquitania en el año 56 a.C., analizando así la coalición aquitana que a él se enfrentó y el funcionamiento de la misma, con especial atención a su líder, Audiaturano. En el artículo, además de reflexionar acerca de la naturaleza y alcance de su *summum imperium*, el autor recoge el debate existente sobre si es o no el *Rex Adietuanus* de una conocida emisión numismática. Partiendo de las aportaciones de Callegarin (2009), el autor se muestra de acuerdo con esta identificación, argumentando que el título de *rex* es un concepto posterior al enfrentamiento empleado por Roma para denominar, como en muchos otros casos aquí citados, a un liderazgo que no se corresponde con su sistema político.

El punto final al libro lo pone Lamoine, con un breve artículo, escrito en francés, que dedica al alzamiento galo del 52 a.C. En él, además de las características de dicha *symmachía* se pone especial énfasis, al igual que en el capítulo anterior, en el líder de la misma: Vercingétorix y el papel que desempeñó al frente de la misma, un papel que el autor asimila a los gobernantes helenísticos.

Así pues, aunque los casos de estudio que figuran en la obra son diversos y los enfoques variados, en los análisis de las diversas *symmachías* se alcanzan varios puntos en común que ofrecen algunas conclusiones novedosas. Uno de ellos, presente especialmente en el artículo de Martínez Morillo y también en el de Eduardo Sánchez, es la dimensión temporal de las *symmachías*: es decir, a través de un estudio minucioso de los textos y de la diacronía de los acontecimientos narrados en ellos, parece que algunas de estas alianzas no fueron puntuales, sino que tuvieron cierto desarrollo. Esta aportación se inserta directamente en el debate sobre el término y la tipificación de las mismas planteando por Couvenhes (2016b: 24 y ss.) quien distingue entre esporádicas y contractuales, a las que podrían pertenecer las segundas siendo necesario para ello la existencia de un aparato político de cierta entidad.

Dicho desarrollo diacrónico de las alianzas se asentaría, como señala Eduardo Sánchez (p.87) en un aparato ideológico, una memoria colectiva capaz de catalizar la coalición, fundamental para el desarrollo la *kinship diplomacy*. Dicha memoria se materializaría en una serie de lugares comunes como son los santuarios, sobre cuyo papel se incide en la obra, especialmente en los trabajos de Gabaldón y Pérez Rubio, no desde un punto de vista religioso, sino social. Es decir, los santuarios son centros de creación de alianzas refrendadas por las divinidades, pero también cuentan con espacios destinados a la celebración de reuniones y asambleas de vital importancia para el mantenimiento de las mismas

De esa manera, los santuarios, además de un espacio físico, se convierten en un *lieux de mémoire*, es decir, un nexo ideológico para las identidades de aquellos que constituyen una coalición. Pero esta función no sólo es desempeñada por santuarios sino también, como señala Eduardo Sánchez -siguiendo las aportaciones de Grau (2016) para el mundo ibérico del sudeste- por otros espacios como son monumentos, fronteras e incluso campos de batalla. Sobre estos últimos como espacio de memoria ya se ha reflexionado en el mundo grecolatino (Reltz-Joose, 2016) empleando las fuentes clásicas, pero resulta acertada la opinión de E. Sánchez en el libro acerca de que el valle del Tajo tuvo que constituir indudablemente un lugar simbólico que reforzaría la unión entre los pueblos de la Meseta que allí lucharon.

Todas estas aportaciones se presentan en un libro de formato cómodo para su lectura, con encuadernación rústica de tapa blanda y unas dimensiones de 240 x 170 mm, aunque con una edición bastante pobre en imágenes, de hecho, sólo dos de los ochos

capítulos van acompañados por láminas finales con figuras en blanco y negro. Las ilustraciones se echan en falta especialmente en algunos capítulos de índole arqueológica, como es el de Mar Gabaldón en el que se describen varios santuarios y en otros que, pese a tener una enorme cantidad de referencias geográficas no incluyen planos en sus páginas.

En definitiva, nos encontramos ante un libro que constituye una interesante aportación a un tema de investigación reciente y con muchas posibilidades de desarrollar estudios de futuro: las coaliciones militares en el mundo antiguo, en este caso las que se enfrentaron a la República Romana en su avance por el Mediterráneo Occidental. A través del empleo de fuentes clásicas y arqueológicas se desgranar varias de estas alianzas y las bases y mecanismos políticos –pero también culturales e ideológicos– sobre los que se asentaron. Se arroja así una luz necesaria al complicado estudio de los sistemas políticos de las poblaciones Mediterráneo Antiguo y en especial a las complejas relaciones que sobre ellos se construían en caso de guerra.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdin, S. (2012): *Les peuples de l'Italie préromaine. Identités, territoires et relations inter-ethniques en Italie centrale et septentrionale (VIIIe-Ier s.av. J.-C.)*, BEFAR, 350. Roma.
- Callegarin, L. (2009): “Les monnaies des peuples aquitains”, *Aquitania*, 25: 21-48.
- Couvenhes, J.C. (ed.) (2016): *La symmachia comme pratique du droit international dans le monde grec: d'Homère à l'époque hellénistique*. Dialogues d'Histoire Ancienne, Supplément 16.
- Couvenhes, J.C. (2016b): “Introduction. La symmachia comme pratique du droit international dans le monde grec” en J.C. Couvenhes(Ed.): *La symmachia comme pratique du droit international dans le monde grec: d'Homère à l'époque hellénistique* Dialogues d'Histoire Ancienne, Supplément 16.: 13-49.
- Demarrais, E. (ed.) (2019): *The Archaeology of Coalition and Consensus*, *World Archaeology*, 48/1.
- Grau Mira, I. (2016): “Forging communities: coalitions, identity symbols and ritual practices in Iron Age Eastern Iberia”. En E. Demarrais (ed.): *The Archaeology of Coalition and Consensus*, *World Archaeology*, 48/1: 110-124.
- Reltz-Joose, B. (2016): “Land at Peace and Sea at War: Landscape and the Memory of Actium in Greek Epigrams and Propertius' *Elegies*”. En J. McInerney e I. Sluiter (eds.): *Valuing Landscape in Antiquity*.

uity. Natural Environment and Cultural Imagination. Brill. Leiden: 276-296. https://doi.org/10.1163/9789004319714_012.

Scopacasa, R. (2019): “Old habits die hard: Samnites, Rome, and the perception of international relations in Republican Italy, c. 350–200 BC”, *Historia*, 68: 50-75. <https://doi.org/10.25162/historia-2019-0003>.

Jesús Robles Moreno

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad Autónoma de Madrid
jesus.robles@estudiante.uam.es

BERROCAL-RANGEL, L.; BARRERA, J.L. DE LA Y CASO AMADOR, R. (2017): NERTOBRIGA CONCORDIA IVLIA, DE OPPIDUM CÉLTICO A MUNICIPIVM ROMANO. EXCAVACIONES SISTEMÁTICAS 1987-2011. PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE, ALICANTE. 323 PÁGINAS. ISBN: 978-84-9717-548-7.

La difusión de los resultados de las actuaciones arqueológicas que se desarrollan en los diferentes yacimientos de nuestra geografía ha de ser una prioridad dentro del ámbito de nuestra disciplina. En ese sentido la realización de monografías como la que se presenta, supone siempre un afortunado acontecimiento puesto que refleja la complejidad y amplitud del trabajo arqueológico, al tiempo que permite poner a disposición de investigadores e interesados en general los datos existentes, que serán claves para otras investigaciones en curso o futuras.

En este caso, estamos ante la presentación de los resultados del estudio sobre uno los yacimientos arqueológicos céltico-romanos más significativos de Extremadura (Nogales Basarrate y Pérez del Castillo 2014). Localizado en el término municipal de Frenegal de la Sierra (Badajoz), su ubicación denota una posición estratégica en el centro de la *Baeturia Celtica*, lo que incidió en que, durante el proceso de conquista de este territorio por Roma en el 152 a.C. este *castellum* céltico tuviese un papel preminente y se tomase como espacio de frontera en las incursiones hacia la futura *Lusitania*. Tras las guerras sertorianas, todo este territorio pasará definitivamente a estar bajo control romano, constituyéndose la población de *Nertobriga Concordia Ivlia* (la *Nerkobrica* de Polibio – *Hist.* 35, 2-) con el título de *municipium*, posiblemente de la mano de César u Octaviano tal y como apuntan los autores, dentro de la política Cesariana-Augustea de creación de núcleos de referencia o control dentro de la *Baeturia Celtica*, vivido también en otras poblaciones como *Mirobriga*, *Lacinimurga Iulia* o *Segida Restituta* (Campos Carrasco y Bermejo Meléndez 2010: 140).

Para conocer la naturaleza de este escenario, tal y como apunta este volumen, aunque se hicieron intervenciones puntuales a finales del s. XIX por la conocida como Sociedad Excavadora (sic), con inciertas pretensiones aunque posiblemente inspirada por las Sociedades Arqueológicas que se constituyeron a lo largo de todo el territorio peninsular, habrá que esperar hasta fundamentalmente finales del s. XX (con trabajos esporádicos previos) para dar cuenta de actividades con metodología arqueológica que permitiesen reconocer la configuración urbana de este enclave. Así, en las últimas tres

décadas se han desarrollado, desde los primeros sondeos realizados a finales de los años 80 (1987) y que se prolongarían hasta las excavaciones intensivas llevadas a cabo fundamentalmente entre 2011-13, una fructífera producción de estudios histórico-arqueológicos sobre el Cerro del Soto, que se ha congregado en la obra recientemente publicada.

Afortunadamente todo ese esfuerzo científico y de gestión llevado a cabo en la recuperación y obtención de un amplísimo elenco de datos arqueológicos a través del trabajo de campo (principalmente, a raíz de las últimas campañas de excavación intensiva), la investigación sobre las afecciones y hallazgos previos, así como en el análisis interpretativo de todo este compendio documental, ha permitido demostrar el interés histórico de este yacimiento, que se ha visto materializado por la reciente declaración del yacimiento de *Nertobriga* como BIC, dentro de la categoría de zona arqueológica, en 2013 (decreto 76/2013, de 14 de Mayo), integrada en la red de ciudades romanas de Extremadura.

Sin duda, en ese sentido, parte del éxito de los resultados reside en la creación de un equipo de trabajo constituido por aquellos investigadores que han participado en las diferentes etapas del estudio sobre *Nertobriga* desde la década de 1980, implicando también a instituciones locales (fundamentales para el desarrollo de todo proyecto arqueológico), regionales y académicas en el adecuado proceso y consecución de los objetivos propuestos.

En ese sentido, el libro es una muestra de ese proceso, en el que se presenta, a partir de una diversidad de enfoques y un rico apartado gráfico, un completo recorrido por la diferente información existente sobre este enclave desde su descubrimiento, con una revisión pormenorizada de la historiografía sobre el yacimiento, incluyendo un estudio del territorio, así como un amplio inventario con la compilación de los diferentes materiales arqueológicos asociados a este enclave. Ello se acompaña de un análisis estratigráfico de las distintas fases del yacimiento, como enclave arqueológico en el que se puede identificar, al menos, hasta 8 fases de ocupación del Cerro del Coto, con una amplitud cronológica que abarca cuando menos desde la Edad del Bronce hasta la Edad Media.

Sin duda, la experiencia arqueológica previa para el estudio de este enclave por parte del equipo arqueológico que firma esta publicación (véase, por ejemplo, la investigación realizada en el Castrejón del Capote -Berrocal Rangel 1988, 1996- o a partir de estudios del territorio, como los publicados en Berrocal-Rangel 1992 o Barrera Antón *et al.* 2014) permite a los autores contar con un sólido y amplio

bagaje investigador sobre la realidad histórica de este entorno, lo que les dota de elementos de comparación suficientemente representativos para incidir con mayor solvencia en las hipótesis de periodización y etapas cronológicas del contexto en el que se encuadra este yacimiento.

Para enfocar la descripción de este yacimiento, el libro se divide en varias secciones bien delimitadas: En el primer capítulo (pp. 19-61) se presenta una somera presentación sobre el propio yacimiento y su entorno, a través del estudio de la topografía y medio natural, atentos a los yacimientos y recursos mineros del entorno que ayudan a comprender uno de los criterios que permite reconocer la estratégica función de este yacimiento. Tras una breve historiografía, se incluye la descripción de los antecedentes de su estudio, con la pertinente contextualización histórica del enclave, y una interesante compilación de la información (documental y gráfica) desde el s. XVI, que incluye la descripción de las actuaciones y hallazgos realizados en el yacimiento desde el s. XIX (incluida la participación en el desafortunado programa televisivo Misión Rescate de los años 60-70 del siglo pasado), que han servido de base para conocer los diferentes avatares a los que estuvo sometido el registro arqueológico de este yacimiento. Así, en un subapartado de este capítulo, como fruto de una labor casi detectivesca sobre los hallazgos previos a las actuaciones arqueológicas, se muestra una compilación detallada de todo el material (fundamentalmente de época romana) que se ha podido documentar como procedente del yacimiento, y que se encuentra disgregado y diseminado por diversas instituciones -fundamentalmente entre el MAN, el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz y la Real Academia de la Historia-, colecciones privadas, o en paradero desconocido. En todos estos casos, si bien desafortunadamente se trata de objetos desprovistos de un contexto arqueológico, por otra parte tan necesario para su lectura e interpretación, son testimonio de la variedad, riqueza y monumentalidad de al menos la fase romana del yacimiento que es, a todas luces, la más representativa del conjunto. Sin duda, entre los materiales documentados cabría destacar, además de la amplia colección epigráfica marmórea procedente del enclave nertobrigense -caso del epígrafe CIL II 972 = ERBC 49, con indicación de *origo*-, el conocido *kalathos* bronceo nielado en plata (depositado en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz y que preside la portada de esta publicación), que desafortunadamente, al ser fruto de un hallazgo "casual" en 1868 y, por lo tanto, sin contexto arqueológico, solo permite a los autores

plantear de forma hipotética su funcionalidad como ofrenda litúrgica (p. 73).

En un segundo y amplio capítulo (pp. 85-228), se presenta una detallada descripción de las actuaciones arqueológicas realizadas desde 1987, incidiendo en la metodología aplicada, así como en el proceso de registro e inventario, tanto de las estructuras excavadas como de los materiales localizados, que aparecen acompañados por un amplísimo y completo apartado gráfico. Si bien, la minuciosa publicación de la metodología, que incluye las unidades estratigráficas y el inventario de materiales, es un ejemplo de transparencia de las bases para obtener las conclusiones que se defienden en esta publicación, quizás pueda resultar en cierta medida excesivo y tedioso para su inclusión dentro de una monografía como la que se presenta.

Por último, además de un apéndice final en el que se recogen diferentes aspectos de la investigación arqueológica, que incluyen desde el estudio documental hasta las labores de analítica y trabajos de restauración y conservación de algunos ejemplares de la cultura material recuperada durante las intervenciones arqueológicas (principalmente sobre el material metálico y restos óseos), se presenta un conjunto de conclusiones (pp. 229-279) en las que se desarrolla de forma sistemática una descripción de las diferentes fases identificadas dentro de esta zona arqueológica.

Sin duda, se trata de la parte más significativa de la publicación, recogiendo de forma extensa y ordenada la amplia secuencia ocupacional de este yacimiento -describiendo las 8 fases de ocupación documentadas, además de la moderna y contemporánea: almohade, califal y emiral, visigoda, tardoimperial, altoimperial, republicana, edad del hierro y bronce final-. A pesar de su interés, quizás la ordenación de esta relación según criterios estratigráficos y no tanto por el discurso interpretativo del desarrollo ocupacional pueda dificultar la lectura y comprensión del yacimiento. No obstante, ese aspecto se solventa por la inclusión de un último apartado relativo a la etapa edilicia más representativa del conjunto (y en el que se han centrado las actuaciones arqueológicas, dada su singularidad), donde se contextualiza la monumentalización de la acrópolis y la construcción de las murallas, asociadas a la fase republicana y alto-imperial del yacimiento (fases 5 y 6, ss. II a.C.- III d.C.).

El estudio detallado de la estratigrafía y los materiales vinculados fundamentalmente al área de la acrópolis, articulada a partir de un punto central asociado a un espacio sagrado que aparece culminado por un altar prerromano (similar al encontrado

en otros yacimientos como de el Capote (Berrocal-Rangel 1994) y por la posterior construcción en época altoimperial de los templos gemelos que presiden el enclave –de posible dedicación a la familia imperial (p. 279)-, permite comprender la singularidad de la ocupación romana del yacimiento de *Nertobriga Concordia Iulia* y la importancia que debió representar este enclave como punto de referencia en el territorio durante los sucesivos conflictos y avatares acaecidos en la Beturia céltica, tan concisamente citado por los autores clásicos (Plinio, *Nat.* III, 113, Polib. *Hist.* 35, 2). Dada su ubicación estratégica, y quizás su significado simbólico y representativo, este espacio fue sucesivamente reocupado en época visigoda y califal-emiral, constituyendo, a partir de las estructuras preexistentes, un punto de control del territorio (¿torre de vigilancia?) con vestigios de ocupación del cerro hasta época almohade, periodo en el que se abandona como espacio habitacional ya definitivamente. En todo caso, no deja de ser significativa la ubicación en este lugar de una ermita dedicada a S. Frutos, construida hacia el s. XV, probablemente como reminiscencia de la connotación cultural aún vinculada a este cerro en la mentalidad popular del entorno.

La consideración diacrónica de las diferentes fases que se identifican en el yacimiento, incide en el interés que presenta este enclave para reconocer los distintos procesos culturales, sociales y políticos que configuran la realidad histórica de este territorio. Como preludio de ese fenómeno, la transformación del yacimiento vivida principalmente entre los ss. II a.C. y I d.C. permite constatar una progresiva adecuación de la tradición indígena que, sin perder su esencia e identidad, adopta paulatinamente las nuevas formas romanas de ocupación y monumentalización del espacio, dentro de una dinámica cultural que configurará el territorio de la futura provincia augustea de la *Baetica*.

De ahí lo clarificador del título de la obra: *De oppidum céltico a municipium romano*, donde se ejemplifica, a través de la rigurosa revisión de los datos históricos y arqueológicos, la realidad de un yacimiento modélico como *Nertobriga Concordia Iulia* que, como escenario emblemático en la conquista del suroeste peninsular por Roma, ha de ser clave para entender el proceso de confrontación, asimilación y progresiva transformación de la Beturia céltica dentro del complejo engranaje de la Hispania romana.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrera Antón, J. L. de la, Berrocal-Rangel, L., Caso Amador, R. y Cabanillas de la Torre, G.C. (2014): “La conquête de la Béturie”. En F. Cadiou y M. Navarro (eds.): *La guerre et ses traces : conflits et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Ier s. a. C.)*. Ausonius. Bordeaux : 273-296.
- Berrocal Rangel, L. (1988): *Excavaciones en Capote (Beturia céltica)*. Serie Nertobriguense 1. Ayuntamientos de Fregenal de la Sierra y de Higuera la Real.
- Berrocal-Rangel, L. (1992): *Los pueblos célticos del Suroeste de la Península Ibérica*. Complutum. Extra. Madrid.
- Berrocal Rangel, L. (1994): *El altar prerromano del Castrejón de Capote ensayo etno-arqueológico de un ritual céltico en el suroeste peninsular*. Excavaciones arqueológicas en Capote (Beturia céltica) 2. UAM ediciones. Madrid.
- Berrocal Rangel, L. (1996): “Fortificación, guerra y poblamiento en la Beturia: Consideraciones sobre el altar de Capote y la conquista del Suroeste”, *Revista de estudios extremeños* 52 (2): 411–440.
- Berrocal Rangel, L. (1998): *La Baeturia un territorio prerromano en la baja Extremadura*. Arte-Arqueología / Diputación Provincial de Badajoz 20. Badajoz.
- Campos Carrasco, J.M. y Bermejo Meléndez, J. (2010): “Arucci/Turobriga y las promociones julio-claudias en la Baeturia Celtica. A propósito de una nueva aportación epigráfica”, *Archivo Español de Arqueología* 83: 133-145. <https://doi.org/10.3989/aespa.083.010.008>
- Nogales Basarrate, T. y Pérez del Castillo, M.J. (eds.) (2014): *Ciudades romanas de Extremadura*. Studia Lusitana 8. Mérida.

Silvia González Soutelo

Departamento de Prehistoria y Arqueología.
Universidad Autónoma de Madrid.
Ciudad universitaria de Cantoblanco.
Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.
silvia.gonzalezs@uam.es

BERNAL CASASOLA, D. y JIMÉNEZ-CAMINO R. (EDS.) (2018): LAS CETARIAE DE IVLIA TRADVCTA. RESULTADOS DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA CALLE SAN NICOLÁS DE ALGECIRAS (2001-2006). MONOGRAFÍAS HISTORIA Y ARTE, SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ, 825 PÁGINAS, ISBN: 978-84-9828-700-4.

Desde los inicios del siglo XXI los estudios sobre la Arqueología de la pesca y de la industria pesquero-conservera en la Antigüedad han experimentado un considerable impulso, en especial en la península Ibérica. Así lo refrenda la aparición de numerosas publicaciones y proyectos en las últimas décadas, como la Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero en la Antigüedad (RAMPPA). Entre los trabajos que más han contribuido a la renovación de esta línea de investigación destacan por derecho propio los realizados por el profesor Darío Bernal y su equipo de la Universidad de Cádiz en diversos puntos del *Fretum Gaditanum*. El presente libro, editado por él mismo y por el arqueólogo Rafael Jiménez-Camino, está dedicado a las excavaciones arqueológicas de un extenso conjunto de factorías salazoneras de *Iulia Traducta* (Algeciras, Cádiz) y supone un importante salto cualitativo respecto a lo publicado hasta la fecha.

A lo largo de 825 páginas se analizan las intervenciones realizadas entre 2001 y 2006 en varios solares de la calle San Nicolás de Algeciras, donde se documentaron hasta cinco *cetarie* activas entre época altoimperial y los últimos siglos de la Antigüedad tardía. A primera vista, lo que más llama la atención del volumen, además de su imponente extensión, es el número de autores implicados: 36 especialistas entre los que se cuentan arqueólogos, químicos, historiadores, arqueozoólogos, biólogos y geólogos.

El trabajo se divide en cuatro partes, que se estructuran en diversos bloques con sus respectivos capítulos. La primera parte está dedicada a la arquitectura y la topografía de las factorías y consta de dos bloques en los que se trata desde el descubrimiento del barrio pesquero-conservero de *Traducta* y su entorno (bloque I, capítulos 1-6) al análisis de cada uno de los cinco conjuntos excavados (bloque II, cap. 7-13). La segunda parte, dividida en cinco bloques, profundiza en el conocimiento de la pesca, las conservas y la explotación de los recursos marinos de la época a través del estudio de los artefactos y los biofactos. En el bloque III (cap. 14-17) se analizan el *garum* y los *salsamenta* producidos en Algeciras, poniendo además el acento en aspectos

aún poco conocidos como la preparación del pescado seco y ahumado, mientras que en el bloque IV (capítulos 18-20) se aborda el estudio de la malacofauna, a la vez que se reflexiona sobre la acuicultura y, en especial, sobre el cultivo de ostras. El bloque V (cap. 21-22), aun siendo el más breve del volumen, es sin duda uno de los más interesantes por lo novedoso de su contenido, dedicado a la producción de harinas y aceites de pescado (e incluso colas y pegamentos), particularmente el capítulo 21, que además incluye paralelos etnográficos (D. Bernal y A. Sáez Romero). El bloque VI indaga a través de cinco capítulos (23-27) en el desarrollo de nuevas metodologías aplicadas al estudio de las *cetariae*, entre las que destaca el análisis de marcadores químicos y bioquímicos para identificar restos de salsas de pescado (Nicolas Garnier, cap. 25). La tercera parte de la obra (cap. 28-35) se centra en el análisis de la cultura material del yacimiento: la epigrafía, la numismática y sobre todo la cerámica, a la que se dedican un mayor número de páginas. De esta última se tratan separadamente diversas producciones: las sigillatas, las lucernas -entre las que destaca un taller local o regional de inspiración africana-, las cerámicas de cocina y las ánforas, para las que se incluye un primer análisis de contenidos (A. Pecci y D. Bernal, cap. 32). En líneas generales predominan los materiales tardíos correspondientes a la última fase de uso de las factorías y, dentro de los mismos, las producciones africanas, si bien cabe destacar porcentajes significativos de importaciones orientales. Asimismo, el trabajo es sensible a otras fases cronológicas como las medievales, relacionadas con la creación de basureros y el expolio parcial del yacimiento romano, representadas por un contexto cerámico castellano de la segunda mitad del s. XIV (R. Jiménez-Camino y D. Bernal, cap. 35). Cierra el volumen la cuarta y última parte, formada por una contribución dedicada a la conservación y puesta en valor del yacimiento (cap. 36) y otra a cargo de los editores que sintetiza y contextualiza el valor de las excavaciones en el marco actual de la investigación arqueológica sobre la industria pesquero-conservera de época romana (cap. 37).

El libro presta especial atención al estudio de los productos fabricados en las industrias conserveras de Algeciras dado que en la Antigüedad se distinguían diferentes clases de salazones en función del pescado con la que se elaboraban, su modo de preparación (que podía combinar distintas técnicas) o la forma en que se consumían, algo que da lugar a confusión incluso entre las propias fuentes clásicas. Así, se analizan con una nueva visión las evidencias

arqueológicas: desde la ausencia de huesos de peces (¿molidos para las mencionadas harinas y aceites?), pasando por la ubicación topográfica de los hallazgos (los molinos de mano aparecidos en las piletas) hasta la presencia de huellas de combustión (posibles fogatas para el ahumado del pescado) y de estructuras lúneas (¿empleadas como secaderos?).

Entre los aspectos más remarcables de la monografía destaca sin duda su carácter interdisciplinar, que se desarrolla en toda la acepción del término, a diferencia de otros estudios en los que la colaboración entre disciplinas se entiende erróneamente como la simple suma de especialistas que trabajan de forma aislada. La reflexión coral sobre la problemática arqueológica queda patente en el planteamiento de metodologías de trabajo innovadoras. Así, por ejemplo, es posible relacionar el análisis de los restos de fauna, entre los que se encuentra un caballo y un asno (cap. 23), con la tracción animal necesaria para la molienda rotatoria (cap. 21), que a su vez es abordada desde un punto de vista petrológico y funcional (cap. 22). Además del interés científico, este tratamiento integrado de la información -tras el cual se aprecia un cuidado trabajo de edición- hace que los diversos capítulos dialoguen entre sí, reforzando la coherencia narrativa de la obra.

Bajo una premisa aparentemente sencilla, presentar los resultados de las excavaciones de las *cetariae* de la Villa Vieja de Algeciras, excepcionales en tanto que han permitido documentar (y caracterizar) los restos de conservas de pescado en algunas piletas, la obra alcanza objetivos mucho más ambiciosos. Esto se debe, en primer lugar, a la entidad del yacimiento, que puede calificarse como uno de los barrios conserveros romanos más importantes descubiertos en los últimos años y, en segundo lugar, al hecho de que su estudio se haya abordado de manera integral y mediante la aplicación de nuevas metodologías, al contrario que los principales conjuntos de estas características en el Occidente mediterráneo, como *Troia*, *Lixus*, *Cotta* o *Sexi*, exhumados en el XIX o incluso fechas anteriores. En este sentido conviene también subrayar -por ser, lamentablemente, más excepción que norma- la colaboración ejemplar entre instituciones, en este caso el Ayuntamiento de Algeciras, la Junta de Andalucía y la Universidad de Cádiz. Una coordinación que ha permitido prolongar en el tiempo una intervención de carácter urbano, manteniendo en todo momento el rigor científico, y que ha desembocado en la declaración de todo el conjunto como Bien de Interés Cultural.

A partir de un caso de estudio local, los resultados de las excavaciones de Algeciras se proyectan

a nivel internacional, convirtiendo a la ciudad en un referente privilegiado para este tipo de trabajos. Aunque algunos aspectos se esbozan de forma embrionaria o se abordan parcialmente (como el estudio de los contextos cerámicos), la obra proyecta nuevas perspectivas para la investigación. Invita a repensar las factorías de salazones como centros de comercio activo e incluso como lugares con una producción mucho más variada de lo que intuía la historiografía tradicional, que incluye también productos cárnicos. Un enfoque que se extiende al análisis de los útiles de pesca, el contenido de ánforas y piletas, el consumo de especies como los cetáceos, la caracterización arqueométrica de la sal o la reconstrucción del paleo-paisaje del barrio conservero a través de análisis polínicos. A su vez, aporta interesantes datos que trascienden de las actividades económicas, como es el caso del urbanismo -hasta ahora casi desconocido- de *Iulia Traducta*, sobre cuya trama ortogonal parecen instalarse las *cetariae*.

La mayor virtud de este libro es sin duda el planteamiento de múltiples y novedosas líneas de trabajo que indican muchos de los caminos que la investigación ha de explorar en los próximos años. Sus páginas son de consulta obligada para todo aquel que trabaje sobre las industrias pesquero-conserveras en el Imperio Romano: una estimulante guía de referencia con la que mirar nuestras viejas factorías de salazones con ojos nuevos.

Alejandro Quevedo

Área de Arqueología. Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas.

Universidad de Murcia

C/ Santo Cristo, 1, 30001, Campus de La Merced, Murcia

alexquevedo@um.es

PANZRAM, S. Y CALLEGARIN, K. (EDS.) (2018): *ENTRE CIVITAS Y MADINA. EL MUNDO DE LAS CIUDADES EN LA PENÍNSULA IBÉRICA Y EN EL NORTE DE ÁFRICA (SIGLOS IV-IX)*. CASA DE VELÁZQUEZ 167. 393 PÁGINAS. ISBN: 978-84-9096-216-9.

La propuesta de la obra editada por S. Panzram y L. Callegarin es la materialización de una inquietud temática que se gestó tras la celebración del VI Workshop de la Red *Toletum* para la investigación sobre la Península Ibérica en la Antigüedad (que dirige la coordinadora de esta publicación) celebrado en la Universidad de Hamburgo en octubre de 2015. En esa ocasión, la reunión versaba sobre el mundo de las ciudades en la península Ibérica y el norte de África en la antigüedad tardía y la alta edad media, tomando como punto de partida para la reflexión el trabajo publicado por H.N. Kennedy en 1985, *From Polis to Madina*. Sin duda, el interés de este sujeto y las fluidas relaciones que se establecieron entre la Universidad de Hamburgo y la Casa de Velázquez, instituciones a las que representan los dos editores, han permitido llevar a buen puerto la publicación de esta obra.

La propuesta que se presenta es una revisión sobre el estado de la cuestión de la tardoantigüedad entendida en su más amplio marco cronológico (tomando como referencia la consideración cronológica e interpretativa planteada por P. Brown 1971), que permita reflexionar sobre las transformaciones de los núcleos urbanos a ambas orillas del *Fretum Gaditanum* en un periodo (ss. IV-IX) tan desconocido como crucial para comprender las claves que caracterizarán la realidad social, política y económica de la alta Edad Media. Para ello, con el trasfondo de la caída del Imperio Romano de Occidente, se tendrá en cuenta, como no podía ser de otra forma, la irrupción de, al menos, tres fenómenos primordiales para valorar las transformaciones vividas en este periodo: a saber, la llegada y asentamiento de poblaciones germánicas; la consolidación del cristianismo como religión oficial; y la progresiva difusión del poder islámico desde el norte de África hasta la península Ibérica.

Frente a la consideración pesimista y tradicional (por suerte, ya prácticamente superada) de la conocida como “crisis del siglo III” a raíz de trabajos como el de J. Arce en su obra *El último siglo de la España romana* (1982), promotor en España del estudio de la Antigüedad tardía despojada de la visión despectiva de un periodo oscuro y en parte minimizado por la tradición historiográfica precedente (Arce 1993), se plantea una revisión de las evidencias arqueológicas y de los modelos interpre-

tativos que definen la evolución del marco urbano de estos territorios, para valorar desde diversas perspectivas el efecto que pudo haber cumplido la expansión islámica en el definitivo desmantelamiento de la ciudad romana en este contexto.

Con la sugerente propuesta de analizar las características del modelo cultural implantado por Roma a un lado y otro del estrecho de Gibraltar en el marco de un contexto cronológico común de larga duración desde la implantación del modelo romano de ciudad como uno de los elementos más representativos e igualitarios de su conquista, el análisis de algunas de estas ciudades y la perspectiva diacrónica de su origen, evolución y desarrollo, dentro del proceso de desconfiguración y progresiva adaptación a las nuevas realidades políticas y sociales, nos remite, no obstante, a derroteros diferenciadores cuya casuística debe analizarse desde la perspectiva local o regional pero también comparativa.

Así, la integración de la provincia de *Mauretania Tingitana* al territorio de la *Diocesis Hispanorum* durante la reforma administrativa del emperador Diocleciano podría, por tanto, reforzar esa idea de proximidad y continuidad cultural entre la península Ibérica y el norte de África durante el s. IV d.C., en un espacio de fuertes intercambios e influencias mutuas. Sin embargo, lo que nos muestran las fuentes antiguas y la arqueología incide también en las diferentes soluciones adoptadas en los distintos territorios o yacimientos analizados, teniendo en cuenta la propia idiosincrasia de cada enclave, vinculada a cuestiones que, más allá de influencias externas, pueden rastrearse en el sustrato indígena de cada región o provincia.

Quizás la principal novedad de este volumen es justamente el amplio contexto cronológico que abarca y las diferentes perspectivas que presenta, tomando también en consideración el efecto que pudo haber cumplido la expansión islámica en la definitiva configuración de la ciudad medieval en este contexto, y las diversas transformaciones vividas en los diferentes ámbitos del Estrecho. Para ello, cumplidos 30 años desde la publicación del artículo de Hugh N. Kennedy (1985), en la que se planteaba una lectura novedosa de la conquista islámica como un proceso de transformación (que no destrucción) de la ciudad clásica vinculada a factores sociales y económicos, se retoma este estudio para reconocer la vigencia de los conceptos establecidos por este autor a la luz de las numerosas actuaciones arqueológicas y novedosos estudios pluridisciplinarios que, si bien siguen siendo desiguales entre la península Ibérica y el norte de África en cuanto cantidad como diversidad (a pesar

del gran avance vivido en los últimos años, tal y como indica F. Barratte, en la revisión bibliográfica que inicia la parte de este volumen dedicado al Norte de África), son representativos de una nueva consideración sobre la evolución del modelo de la ciudad clásica (Diarte Blasco 2009).

Para ello, al inicio de la obra, el mismo Kennedy presenta una reflexión que, a modo de introducción, abre el camino para los planteamientos de los diversos autores que participan en esta obra. A partir de la ampliación de su espacio de trabajo (Kennedy 2006), y con los nuevos y abundantes datos arqueológicos generados en las últimas décadas sobre la mesa, sobre todo en la península Ibérica a partir de la mal llamada arqueología de urgencia, se reafirma en sus hipótesis en las que, sin perder de vista la singularidad de cada enclave, considera que, lejos de ser un periodo de destrucción, durante la tardoantigüedad el primer siglo de ocupación islámica tanto en la Península Ibérica como en el norte de África pudo ser un periodo de revitalización urbana como consecuencia del desarrollo gradual de aquellos factores sociales pero fundamentalmente económicos vinculados a nuevos fenómenos comerciales y productivos, sobre todo en aquellas ciudades que mantuvieron su preminencia como capitales locales al menos hasta el s. VIII.

Para valorar ese fenómeno, el libro se divide en dos partes: una dedicada a la península Ibérica y otra al norte de África, considerando por una parte los análisis globales (normalmente divididos en dos etapas, entre los ss. IV-VI y VII-IX), así como aquellos estudios de casos concretos sobre ciudades, yacimientos, aspectos culturales y sociales, que aportan sin duda datos de comparación y de valoración con otros yacimientos o territorios.

Para el caso peninsular, en primer lugar, se presentan cuestiones de carácter general:

Por una parte, se analiza el papel del cristianismo en la transformación de la ciudad clásica en la Península. J. Arce (pp. 22-31) identifica la evolución de la ciudad pagana a la ciudad cristiana entre los ss. IV-VI d.C., haciendo hincapié en los procesos de ocupación y control del ámbito urbano por parte de la iglesia. A su vez, S. Gutiérrez (pp. 33-48), se traslada a principios del s. VIII, momento de la inicial islamización del territorio hispano, para evaluar ese proceso en los asentamientos urbanos en la península (VIII-IX), partiendo del ejemplo bien analizado del yacimiento arqueológico del Tolmo de Minateda (Albacete). En su trabajo, llegará a la conclusión, como veremos en otras aportaciones de esta obra, de que el mantenimiento de un asentamiento no implica necesariamente una continuidad en el urba-

nismo, identificándose un escaso interés en la tradición árabe por reocupar y mantener la estructura clásica de las ciudades.

Con esa propuesta de escenario, ¿podría considerarse que esas etapas de transformación se viven igualmente en algunas de las metrópolis más importantes de la Península? Para responder a esta interesante cuestión se presentan una serie de estudios de casos, excepcionales por su importancia en la comprensión histórica peninsular así como por su significativo registro arqueológico, como son las ciudades de Mérida – por M. Alba, pp. 51-74-; Cartagena – por J. Vizcaino, pp. 75-104-; o Córdoba – por M^a.T. Casal, sobre el arrabal de *Šaqunda*, pp. 119-134-; así como desde una visión más amplia, en el territorio del *fretum Gaditanum* –por D. Bernal, pp. 105-118-, ratificando el lento proceso de transformaciones y cambios que abarcará aproximadamente 5 siglos.

Apoyándose en otros campos de estudio, por una parte, Ch. Eger (pp. 173-188) analiza las necrópolis musulmanas en ámbito peninsular para aportar luz sobre las creencias y las soluciones de convivencia que progresivamente se van adoptando entre los primeros cristianos y musulmanes asentados en un mismo territorio. Esa evolución se mostrará también en el análisis de la producción monetaria durante este periodo (aspecto tratado por R. Pliego y T. Ibrahim, pp. 135-142), en la que la pervivencia del modelo clásico sigue siendo una constante como herramienta de publicidad y como testimonio de los diferentes poderes políticos que se irán sucediendo en las regiones hispanas y norteafricanas.

Sin embargo, frente a la progresiva conquista islámica, no debemos olvidar que se crean áreas de resistencia entre las que destacarán las formadas en torno a la corte toledana y propiamente en el ámbito asturiano. Así, en el análisis de F.J. Moreno (pp. 153-172) se aprecia la creación intencionada de un modelo de reafirmación de la monarquía visigoda en Toledo, que buscaba afianzar la figura de esta sede como símbolo de la unidad cristiana frente a las nuevas fuerzas procedentes del norte de África. Nuevamente es representativo el hecho de que ante la ciudad estereotipada de la historiografía tradicional como modelo de unidad cristiana (monarquía y clero), la representatividad de los centros eclesiásticos en la ciudad tampoco es fácilmente rastreable por la arqueología. Pese al intento de la monarquía asturiana en buscar una continuidad con la corte visigoda de Toledo, más allá de las posibles influencias forzadas o forzosas, lo cierto es que la realidad del norte peninsular será en gran medida deudora de la fuerte tradición clásica local que busca en sus

antecedentes el contrapunto para su identificación y configuración.

En contraposición con lo que sucede en el caso hispano, en el norte de África los estudios centrados en la tardoantigüedad de este territorio han pecado por su escasez y escasa representatividad arqueológica a pesar de su aumento excepcional en los últimos 20 años, tal y como refleja F. Barrate en su introducción historiográfica (pp. 191-201). Por ejemplo, el análisis sobre los inicios de la ciudad islámica tanto en el norte de África como en la península Ibérica aún está en una fase inicial por lo que los datos siguen siendo muy parciales, pudiendo ser inconsistente el hecho de hablar de forma general de continuidad o ruptura, o de periodos cerrados (p. 201) ya que la realidad histórica urbana variará de una ciudad a otra, más si consideramos la falta de estudios sistemáticos (con excepciones significativas como la de Villaverde Vega 2001). No obstante, como plantea C. Fenwick al hablar de la temprana arquitectura medieval en África y la emergencia de la ciudad islámica (p. 203), el declive de la forma urbana clásica no significará necesariamente la decadencia de una ciudad, ya que algunas de ellas prosperaron significativamente bajo el control árabe.

Por el contrario, se incide en la necesidad de estudiar y entender las diferentes evoluciones urbanas y poblacionales teniendo muy en cuenta sus precedentes, sobre todo cuando estamos ante asentamientos preexistentes o nuevas fundaciones, ya que las variaciones que se rastrean en cada yacimiento responden a múltiples criterios, fundamentalmente de cariz histórico, pero especialmente político (p. 219) y económico.

Para verificar las hipótesis precedentes, se plantean diversos casos de estudio en el norte de África. E. Rocca y F. Béjaoui (pp. 223-240) se centran en el SW de la provincia proconsular, con un estudio comparativo entre las *coloniae* de *Ammaedara* (Haïdra, Túnez) y *Theveste* (Tébessa, Argelia), que evidencia esa dicotomía evolutiva entre ciudades. La isla de Jerba será el escenario seleccionado por E. Fentress (pp. 241-252) para reconocer cómo las transformaciones más substanciales dentro del urbanismo se desarrollaron con mucha anterioridad a la ocupación islámica, viviendo un periodo de revitalización de la ocupación, fuera de las áreas urbanas clásicas, a partir del s. VIII. En esa misma línea se escriben las dinámicas estudiadas por R. Ghaddhab (pp. 253-272) en el sector artesanal y agrícola, con un nuevo despegue del modelo económico clásico en época islámica, tras un periodo de declive.

Desde un punto de vista interdisciplinar, se analizan también esas transformaciones en los modelos económicos y culturales clásicos entre los ss. IV-VI, con interesantes estudios sobre la desigual pervivencia, uso y reutilización, tanto de los elementos ornamentales clásicos en la antigüedad tardía desde la perspectiva arqueológica (A. Leone, pp. 275-284), donde la utilización del mármol es sin duda un excelente indicador, frente a una visión más continuista de la colocación y uso de las estatuas clásicas y sus epígrafes en espacios públicos del norte de África (L. Giulhaus, pp. 285-301), que incluye un minucioso inventario. En relación con el ámbito religioso, E. Sánchez (pp. 303-316) analiza desde la perspectiva social y política un interesante aspecto sobre las tensas relaciones entre la incipiente iglesia (obispos) –como poder emergente– y el nuevo orden político instaurado durante la conquista vándala.

Esta exposición de estudios, finaliza con una revisión de la última etapa de la tardoantigüedad realizada por P. Cressier, que desde la perspectiva del territorio más occidental africano, muestra como contrapunto las diferencias y similitudes de esta región (Magreb occidental) respecto a lo comúnmente repetido en otras áreas del norte de África, retomando, en el fondo, la idea de conocer substancialmente los antecedentes y el substrato cultural de cada una de las regiones para comprender los posteriores procesos de transformación, en un ámbito de escasa urbanización y relativa poca presencia del cristianismo.

Las conclusiones finales sobre los diferentes trabajos presentados en esta obra aparecen magistralmente sintetizados y comentados por S. Panzram quien, como especialista en la historia urbana de Hispania, con un proyecto sobre esa temática premiado por el programa europeo EURIAS, evidencia un significativo y variado muestrario de perspectivas con las que analizar la evolución de la ciudad clásica a uno y otro lado del Estrecho durante la tardoantigüedad. Todo ello aparece completado con detallados mapas representativos de los ámbitos tratados en esta publicación que, junto con una amplia y actualizada bibliografía, suponen un excelente complemento para la comprensión de los diferentes capítulos. Sin duda, propuestas de análisis como el que se presenta en este volumen han de promoverse para fomentar estudios comparativos diacrónicos que permitan visualizar a largo plazo el devenir de la ciudad clásica hasta época medieval tanto en la península Ibérica (comparando realidades tan dispares como las que representan el norte

y el sur peninsular) como en el norte de África, analizando conjuntamente las diferentes soluciones surgidas en el marco de las diferentes provincias romanas.

En términos generales, como evidencia esta obra, no podemos obviar que cada yacimiento arqueológico, cada ciudad, está sujeta a una idiosincrasia propia y única que le aporta su identidad y esencia, lo que se refleja en su propia evolución interna y en la respuesta dada ante las nuevas etapas históricas y los diferentes acontecimientos. Sin embargo, la realización de estudios comparativos y extensivos como el presente, permiten, a modo de hipótesis, apreciar algunos de los rasgos comunes que pueden explicar el fenómeno del abandono y revitalización de los espacios urbanos en estos territorios.

La posibilidad de comparar dos áreas históricas inicialmente tan diferentes (tanto por condicionantes naturales -clima, geografía, hidrogeología- y consecuentemente también por la capacidad adaptativa humana a esas condiciones; a lo que se unen criterios de índole externa e interna: contactos, influencias, sustratos culturales), pero a la vez tan próximas, no solo en lo territorial (13 km que separan el estrecho de Gibraltar) sino también en lo cultural, sobre todo a partir de época púnica pero fundamentalmente romana, proporciona un interesante espacio de análisis para ser conscientes de los distintos procesos de evolución de los asentamientos urbanos clásicos en un periodo en el que se viven acontecimientos tan significativos como la llegada de las incursiones germánicas (s. V), los contactos bizantinos (s. VI) y la difusión islámica en el contexto cronológico de finales del s. VII y principios del s. VIII.

En ese sentido, ante la pregunta que suscitó la propuesta de esta publicación sobre los resultados de la investigación en los últimos 30 años, el volumen coordinado por S. Panzram y L. Callegarin se convierte en una sugerente respuesta.

BIBLIOGRAFÍA

- Arce, J. (1982): *El último siglo de la España romana: 284-409*. Alianza. Madrid.
- Arce, J. (1993): "La ciudad en la España tardorromana: ¿Continuidad o discontinuidad?". En J. Arce y P. Le Roux (eds.): *Ciudad y comunidad cívica en Hispania: ss. II-III d.C. Actes du colloque organisé par la Casa de Velázquez et par le Consejo superior de investigaciones científicas (Madrid, 25-27 janvier 1990)*. Madrid: 177-184.

Brown, P. (1971): *El mundo de la antigüedad tardía: de Marco Aurelio a Mahoma (trad. A. Piñero 2012)*. Gredos. Madrid.

Diarte Blasco, P. (2009): "La evolución de las ciudades romanas en Hispania entre los siglos IV-VI d.C. Los espacios públicos como factor de transformación". *Mainake* 31: 71-84.

Kennedy, H. (1985): "From Polis to Madina: Urban change in Late Antique and Early Islamic Syria", *Past & Present*, 106: 3-27.

Kennedy, H. (2006): "From Shahrīstan to Medina", *Studia Islamica* 102: 5-34. <https://doi.org/10.2307/20141082>.

Villaverde Vega, N. (2001): *Tingitana en la antigüedad tardía, siglos III-VII: autoctonía y romanidad en el extremo occidente mediterráneo*. Real Academia de la Historia. Madrid.

Silvia González Soutelo

Departamento de Prehistoria y Arqueología.
Universidad Autónoma de Madrid.
Ciudad universitaria de Cantoblanco.
Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.

silvia.gonzalezs@uam.es

MELLER, H.; GRONENBORN, D. Y RISCH, R. (eds.) (2018): *Überschuss ohne Staat Politische Formen in der Vorgeschichte-Surplus without the State Political Forms in Prehistory. 10 Mitteldeutscher Archäologentag (Halle, 2017). Tagungen des Landesmuseums für Vorgeschichte Halle, 18 (1-2). Halle. 533 páginas. ISBN 978-3-944507-83-5.*

Como lógica continuidad de *Rich and Poor. Competing for resources in prehistoric societies*, centrado en la análisis de la desigualdad social, la 10ª edición de la Conferencia Arqueológica de Alemania Central, celebrada en Halle en octubre de 2017, *Surplus without the State Political Forms in Prehistory*, se planteó analizar por Meller, Gronenborn y Risch como se canalizó la formación de excedente (Harris, 1959) en diferentes sociedades cuando no hay constancia de una sociedad estatal (Clastres, 1974), sobre todo en sociedades del Neolítico y el Calcolítico.

El análisis teórico general lo presenta Risch en lo que denomina *cooperative affluent societies*, que también incluye el análisis de tres casos, de los cuales dos, el Calcolítico en el Sur de la Península Ibérica y el Neolítico Final y Calcolítico Inicial Halaf en el Próximo Oriente son de nuevo tratados en artículos específicos, además del Neolítico Inicial al Neolítico Final I en Grecia continental. En su interpretación los excedentes en Halaf se destinaron en un consumo en celebraciones colectivas por la presencia en una cerámica muy fina y decorada que debió exigir una artesanía especializada. Una hipótesis similar plantea para el Neolítico griego, incluyendo la fase de Dimini en el Neolítico Final I, 5300-4500 AC, también por la calidad de sus cerámicas, a pesar de que el hábitat más conocido se trata de un poblado fortificado con tres líneas de muralla, un megaron en la parte superior del asentamiento, y las prospecciones geofísicas han puesto al descubierto una ciudad baja, por lo que el núcleo central sugiere jerarquización y división social del espacio. En el caso del Neolítico Final y Calcolítico del Sur de la Península Ibérica, 3500-2200 AC, según Risch la diferencias en dimensiones y recursos entre los asentamientos son resultados de una gran variabilidad demográfica, donde los excedentes se destinaron a la construcción de numerosos *tholoi*, megalitos e hipogeos y cada contexto funerario sería expresión de “un único evento y constelación social”. La riqueza que reflejan algunos ajuares, con la “creación y circulación de riqueza a través de excepcional objetos”, a su juicio parece “haber sido un

mecanismo para prevenir la concentración de poder económico y político”, propuesta que no compartimos. Como sucedía en los otros dos ejemplos que Risch analiza, presupone que también la población regularmente debió participar en prácticas de consumo colectivo o festines, caso de Valencina de la Concepción, como han defendido recientemente otros investigadores (García Sanjuán *et al.*, 2017: 250, 254), estrategias de consumo compulsivo que tienen buen registro etnográfico en sociedades de Grandes Hombres (Sahlins, 1963 y 1972) pero que son más problemáticas en sociedades más desarrolladas.

También se intenta presentar un nuevo modelo igualitario a partir del cuerno de África, región periférica al reino de Etiopía, donde estas sociedades policéfalas consiguen que se aplique la justicia sin necesidad de un aparato represivo, único trabajo que se publica que forma bilingüe en alemán e inglés (Amborn, 2016). El tercer artículo teórico de Berthelme trata de valorar el incremento de excedente y la primera aparición de edificios religiosos analizando tres ejemplos a partir del de Gobleki Tepe (Turquía), durante el Precerámico A, para centrarse en su excavación dentro del foso circular de 75 m de diámetro de Goseck (Alemania), el cual tenía en sus puertas indicación de la orientación de los solsticios de invierno y verano.

Incluyendo el análisis de una sociedad estatal en la periferia del norte de Mesopotamia, el caso de Arsalantepe (Turquía) –Frangipane-, se valoran sociedades que le precedieron en Siria e Irak como Halaf (6300-5300 AC) –Bach, Cruells y Molist-, o la llanura norte y central de Irán (6000-3000 AC) –Vidale, Nashli y Desset- entre el Neolítico Final e inicios del Bronce Inicial, donde la principal secuencia es Tepe Sialk I-IV hasta su colapso, en contraste con Turmekistán donde no afectó.

Entre las regiones europeas donde estas estructuras estatales aparentemente no aparecieron se hace un repaso de 8 enterramientos del Calcolítico de la Península Ibérica, tres de ellos procedentes de Valencina –García Sanjuán *et al.*-; el Cicládico Inicial, focalizado en el poblado fortificado de Skarkos de la isla de Ios, 2700-2200 AC –Marthari-; una valoración del Calcolítico en el Bajo Danubio, 4600-4300 AC, centrado en el asentamiento de Pietrele (Rumanía) –Hansen- y los *mega-sites* de Tripoliye en Ucrania y Moldavia, 4100-3700 AC, con aglomeraciones de población de más de 10.000 habitantes y superficies ocupadas de 150-170 ha en núcleos como Maida-netske o Taljanky –Müller *et al.*-, que es el trabajo

que se acerca más a un enfoque regional.

Como lógica parte de la 10ª Conferencia Arqueológica de Alemania Central hay varios estudios sobre el Neolítico en Centroeuropa. Así se estudia la transición en Hesse, 5500-3500 AC, desde Grandes Hombres en el Neolítico Inicial hasta Jefaturas Complejas en el Neolítico Final por uno de los editores, Gronenborn *et al.*; el Neolítico Final en el norte de Alemania entre los ríos Rin y Elba 4700-3500 AC –Geschwinde-; o el Neolítico en la cuenca de París, Lorena y Alsacia entre el 4500-2500 AC, facies de Michelsberg y Chassense y la génesis posterior del grupo Seine-Oise-Marne –Demoule-.

Por el interés de los ejemplos africanos se valora en detalle las sociedades estatales en Egipto durante el Imperio Antiguo y Medio en Egipto, 3100-1800 AC –Moreno García-. Como contraste se ofrecen valoraciones de dos sociedades complejas africanas aún poco conocidas, el delta interior del río Níger (Mali) con foco en la ciudad fortificada de Jenné-jeno 900-1400 DC, y las terracotas funerarias de la cultura Nok en Nigeria, 500 AC-200 DC –Breunig-, y una valoración generalista sobre la aparición de la metalurgia del cobre y hierro al sur del Sahara –Chirikure-. Un caso de desarrollo social más marcado se analiza para Zimbabwe donde vinculadas a sociedades ganaderas, acabaron surgiendo hacia el 1150 DC estados con capitales como Gran Zimbabwe al Sureste, un núcleo de 700 ha, o Khami al Suroeste, de 230 ha, para el territorio estatal de Torwa -Shenjere Nyabezi-.

El último continente tratado es América, y junto a un extenso análisis de los Olmecas en Mesoamérica, 1900-400 AC –Mendoza-, se estudia las excavaciones alemanas en el asentamiento de Pernil Alto en el sur del Perú, 3500-2900 AC –Reindel y Gorbahn- y para Norteamérica se valora el valle del Mississippi, focalizado en el asentamiento de Poverty Point que se extiende por 300 ha, entre 1950-1425 AC, con una economía de cazadores-recolectores –Kidder y Ervin-.

Como en los últimos congresos precedentes el enfoque es globalizador y junto al Neolítico y Calcolítico en Europa está también presente el Próximo Oriente y Egipto, África subsahariana o varios casos americanos. La publicación se ha hecho en sólo un año, la introducción se presenta bilingüe en alemán e inglés, todas las figuras tienen el pie bilingüe, presenta tapa dura, impresión a color y buena parte de los artículos incluyen dos hojas al final donde se trata de sintetizar las formas de organización política, las evidencias de

conflicto y guerra, las bases económicas, los datos sobre redes de intercambio y redistribución o la presencia de innovaciones tecnológicas, en particular las metalúrgicas. En definitiva, supone un renovado y bienvenido intento de síntesis sobre el incremento de las disimetrías sociales en Europa, con aportaciones complementarias sobre África y América.

BIBLIOGRAFÍA

- Amborn, H. (2016): *Reich als Hort der Anarchie. Gesellschaften ohne Herrschaft und Staat*. Verlag Matthes & Seitz. Berlin.
- Clastres, P. (1974): *La Société contre l'État*. Éditions de Minuit. Paris.
- García Sanjuán, L.; Scarre, Ch.; Wheatley, D.W. (2017): "The Mega-Site of Valencina de la Concepción (Seville, Spain): debating settlement form, monumentality and aggregation in southern Iberian Copper Age societies". *Journal of World Prehistory* 30 (3): 239-257. <http://dx.doi.org/10.1007/s10963-017-9107-6>.
- Harris, M. (1959): "Economy has no surplus?". *American Anthropologist*, 61 (2): 185-199. <https://doi.org/10.1525/aa.1959.61.2.02a00010>
- Sahlins, M.D (1963): "Poor Man, Rich Man, Big Man, Chief: Political Types in Melanesia and Polynesia". *Comparative Studies in Society and History*, 3: 285-303. <https://doi.org/10.1017/S0010417500001729>
- Sahlins, M.D (1972): *Stone Age Economics*. Aldine-Atherton. Chicago, Ill.

Alfredo Mederos Martín

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.

Correo: alfredo.mederos@uam.es

CONSEJO EVALUADOR DEL VOLUMEN N° 45

Alberto J. Lorrio Alvarado

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega, y Filología Latina, Universidad de Alicante

Alfredo Mederos Martín

Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid.

Avelino Gutiérrez González

Departamento de Historia, Universidad de Oviedo.

Bartolomé Mora Serrano

Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Málaga

Corina Liesau Von Lettow-Vorberk

Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid.

Eduardo Ferrer Albelda

Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla.

Eduardo Juárez Valero

Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Carlos III de Madrid

Fernando Prados Martínez

Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico, Universidad de Alicante.

Francisco Blanco García

Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid.

Jesús Jordá Pardo

Departamento de Ciencias de la Antigüedad, U.N.E.D., Madrid

Joaquín Barrio Martín

Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid.

Jesús R. Álvarez-Sanchís

Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua, Universidad Complutense de Madrid.

Jose Luís Montero Fenollós

Departamento de Humanidades, Universidade da Coruña.

Luis R. Menéndez Bueyes

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología, Universidad de Salamanca.

Manuel Antonio de Paz Sánchez

Departamento de Historia, Universidad de La Laguna.

Mariano Torres Ortiz

Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua, Universidad Complutense de Madrid.

Pedro R. Moya-Maleno

Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua, Universidad Complutense de Madrid.

Rafael Garrido Pena

Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid.

Silvia Festuccia

Maasser el-Shouf Archaeological Project, Università degli Studi di Napoli Suor Orsola Benincasa (Italia).

Susana De Luis Mariño

Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

Teresa Chapa Brunet

Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua, Universidad Complutense de Madrid.

Thomas Schuhmacher

Deutsches Archäologisches Institut, Madrid.

Virgilio H. Correia

Museu Monografico de Conímbriga (Portugal)

Xose-Lois Armada Pita

Instituto de Ciencias del Patrimonio. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela.

Normas para la redacción de originales

1. Los originales deberán estar en formato DIN A-4 con un máximo de 34-36 líneas de 75 caracteres por página, en formato Word 2003-2007 preferentemente, pero también 2010 o 2013. No se podrán aceptar originales con mayor densidad de caracteres por página. El texto mecanografiado deberá estar justificado en sus márgenes y evitar las tabulaciones. En la etiqueta se indicará el título del trabajo, autor/es y formato. Se procurará que el texto venga libre de erratas para facilitar la corrección de pruebas al Consejo de Redacción, ya que solo se remitirá una prueba de imprenta a los autores por razones de coste y tiempo.
2. El trabajo, acompañado de las figuras y datos de autores, será remitido por e.mail a cupauam@uam.es. Si las figuras son demasiado pesadas deberán enviarse por <https://www.wetransfer.com/a> la dirección indicada.
3. Los artículos pueden presentarse en las seis lenguas principales de Europa occidental: castellano (español), inglés, francés, alemán, portugués e italiano. En todos los casos se acompañarán del título del artículo y de un *resumen* en la propia lengua del trabajo y otro en inglés (dentro de los referidos idiomas si el artículo está escrito en esta lengua). Los resúmenes tendrán una extensión máxima de 15 líneas de 75 espacios cada una.
4. Los artículos vendrán acompañados por un máximo de seis *palabras clave* que describan una rápida localización en una búsqueda informatizada por temática, metodología, cronología y localización.
5. La *extensión máxima* sugerida de los trabajos será de 20 páginas de texto, con bibliografía, y hasta 5 ilustraciones (dibujos o fotografías) si ocupan el equivalente de la caja de CuPAUAM (24,5 x 16,5 cm.), o hasta 10 ilustraciones si son de menor tamaño.
6. Todas las *ilustraciones* vendrán numeradas correlativamente, independientemente de que se trate de fotografía, dibujos a línea, gráficos o tablas. Los dibujos incluirán escala gráfica y se procurará que se adapten en sus proporciones a la caja de CuPAUAM (24,5 x 16,5 cm.) –caja completa, media caja horizontal, o cuarto de caja–. Para el grosor de las líneas y densidad de sombras de los dibujos se tendrán en cuenta los porcentajes de reducción necesarios. Las tablas de valores o datos vendrán integradas en el procesador de texto, en página aparte, con márgenes adecuados y numeradas correlativamente con el resto de las figuras. No se emplearán los términos “Tabla”, “Cuadro”, “Mapa”, etc. En el caso de que tal cosa no sea posible, vendrán impresas o escritas a máquina electrónica y sin erratas, para que puedan ser reproducidas como una figura. Las ilustraciones pueden presentarse a todo color, pues así se publicarán *on line* en formato PDF, aunque en papel está prevista siempre en gama de grises.

7. Se acompañará una hoja aparte con los pies de las figuras. Todos los pies de las figuras vendrán en castellano o lengua original del artículo y en inglés, pues se publicarán bajo la figura en los dos idiomas. Si proceden de otras publicaciones se citará la fuente. Es responsabilidad de los autores asegurar la cesión del *copyright* de las ilustraciones en caso necesario.
8. En el encabezamiento del trabajo, bajo el título y antes que el resumen, se indicará el nombre del/los autor/es, así como el centro o centros en que trabajen. Deberá figurar, así mismo, al menos una dirección de correo electrónico que se publicará en la cabecera del artículo a modo de "corresponding author". El remitente indicará en hoja aparte los mismos datos, junto con su dirección postal y electrónica, teléfono y fecha de envío del trabajo. Al pie de la primera página, en nota, los autores incluirán su dirección institucional o postal, email y número de Orcid.
9. Se podrá usar el sistema tradicional de citas o el americano, o uno mixto, a elección del autor pero siempre con el listado bibliográfico al final del trabajo (vide infra).
 - 9.1. En notas cortas (referencia a un trabajo), se pondrá el nombre de éste en caracteres normales –no en mayúsculas–, seguido del año de edición de la obra, página o páginas y figura o figuras, todo ello separado por comas. Estas citas figurarán en el texto, entre paréntesis, y no al final ni al pie de la página.
 - 9.2. Las notas no bibliográficas, o aquellas que incluyan otra información además de apellidos de los autores, año y página/s, deberán ir a pie de página, con las referencias bibliográficas igual que en 9.1.
 - 9.3. Al final del artículo se incluirá la lista de la bibliografía citada, ordenada alfabéticamente según el primer apellido de los autores, en minúsculas, excepto lógicamente la primera letra de cada nombre. Si un autor tienes varias obras citadas, se ordenarán de más antigua a más reciente. Si hay varias obras de un autor en un mismo año, se distinguirán con las letras minúsculas (a, b, c, etc.) que se incluirán también en las referencias de 9.1 y 9.2.
- 9.4. Cuando se trate de un libro se citará por este orden: apellidos e inicial del nombre del autor, fecha de edición entre paréntesis, dos puntos, título de la obra y lugar de edición. Esta bibliografía, y las siguientes, deberán incluir las referencias DOI completas, cuando se dispongan. Se incluirán solo en la lista final, tras cada referencia bibliográfica, según se obtienen de la aplicación gratuita www.crossref.org/SimpleTextQuery/.
- 9.5. Cuando se trate de un artículo de revista: autor, año, título del artículo entre comillas, nombre de la revista en cursiva, tomo o número, y páginas.
- 9.6. En colaboraciones en libros colectivos: autor, año, título de la colaboración, nombre del editor/es o coordinador/es, título del libro, páginas, lugar de edición.
- 9.7. El nombre de los autores irá en letras minúsculas en la Bibliografía final (y en el cuerpo del texto, véase 9.1.). El título de los libros y de las revistas, subrayado o en cursiva; el de los artículos de revistas y colaboraciones, entre comillas.
- 9.8. Si se citan abreviadamente títulos de revistas o series, se emplearán las abreviaturas de CuPAUAM para revistas españolas, y algún sistema reconocido internacionalmente (L'Année Philologique, Archäologische Bibliographie, American Journal of Archaeology) para las extranjeras.

Ejemplos de citas:

 - 9.8.1. (Abad Casal, 1991: 185).
 - 9.8.2. Recientemente Abad Casal (1991: 185) indica que...
 - 9.8.3. García y Bellido, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid.

- 9.8.4. Abad Casal, L. (1983): "Un conjunto de materiales de la Serreta de Alcoy". *Lucentum*, 2: 173-197.
- 9.8.5. Beltrán Lloris, M. (1987): "La España celtibérica: la segunda Edad del Hierro en el Valle del Ebro". *Historia General de España y América*, 1.2. Madrid: 255-293.
- 9.8.6. Jiménez Ávila, J. y A. Guerra (2012): "El Bronce final en Medellín: Estudio premilinar del corte Smro." En J. Jiménez Ávila (ed.): *Siderium Ana II. El río Guadiana*

en el Bronce Final. Anejos a Archivo Español de Arqueología, 62. Badajoz: 65-110.

10. Los artículos serán revisados por al menos dos evaluadores del Consejo Consultivo y del Consejo Asesor Externo.
11. El Consejo de Redacción se reserva el derecho de devolver los originales que no se correspondan con la línea de la Revista, o que no cumplan estas normas de redacción. El Consejo Asesor, a través de su sistema de evaluación, podrá asimismo sugerir las modificaciones que estime oportunas a los originales aceptados.

Normas para la redacción de recensiones

1. Las publicaciones que deseen ser comentadas deben enviar a esta redacción dos ejemplares, uno para la Biblioteca de Humanidades de la UAM, y el segundo para el autor de la recensión.
2. Los originales deberán estar *mecanografiados* en formato DIN A-4 con un máximo de 34-36 líneas de 75 caracteres por página, en formato Word 2003-2007 preferentemente, pero también 2010 o 2013. No se podrán aceptar originales con mayor densidad de caracteres por página. El texto mecanografiado deberá estar justificado en sus márgenes y evitar las tabulaciones. En la etiqueta inicial se indicará el título completo de la obra comentada, incluyendo ISBN o ISSN, que deberá colocarse siempre al final. En la final, el nombre y apellidos del autor de la recensión, con la dirección electrónica si es posible.
3. La extensión máxima permitida de una recensión serán 30000 caracteres, incluyendo espacios en blanco. Se procurará que el texto venga libre de erratas para facilitar la corrección de pruebas al

Consejo de Redacción, ya que solo se remitirá una prueba de imprenta a los autores por razones de coste y tiempo. Se podrá usar, e incluir en orden alfabético al final, citas bibliográficas puntuales, a ser posible aquellas que estén muy justificadas por los comentarios aportados.

4. La recensión puede ser remitida por e.mail a luis.berrocal@uam.es (eventualmente, también, rafael.garrido@uam.es o juan.blanquez@uam.es), o encargada por los responsables de este apartado en la revista.
5. Las recensiones pueden presentarse en las seis lenguas principales de Europa occidental: castellano (español), inglés, francés, alemán, portugués e italiano.
6. Se debe usar el sistema de *citas* tipo Harvard, siempre inserto en el texto.
7. El Consejo de Redacción se reserva el derecho de devolver los originales que no se correspondan con la línea de la Revista, o que no cumplan estas normas de redacción.

Author's Guidelines

1. Originals must be submitted on A4 format with a maximum of 34-36 lines of 75 characters per page, in Microsoft Word 2003- 2007 preferably, but also in 2010-2013. No originals will be accepted with greater density of characters per page. The text should be justified avoiding tabulations. The title of the article, author/s and format must be indicated in the label. Authors are encouraged to review texts to avoid errata and facilitate the correction of proofs to the Editorial Board, since just a single proof would be submitted to the authors.
2. The text, artwork, and data of the authors should be sent by email to cupauam@uam.es. If the images are too heavy the "wetransfer" service must be used (<https://www.wetransfer.com>).
3. Papers could be written in the six main languages of Western Europe: Spanish, English, French, German, Portuguese and Italian. And they must be always accompanied by the title and abstract of the article in the same language used in the text, but also by another one in any of the other languages previously mentioned. Abstracts should consist of a maximum of 15 lines with 75 characters per line.
4. Articles must be also accompanied by six key words to summarize their aim, methodology, chronology and geography for any eventual computer search.
5. Papers must be a maximum of 20 pages of text in length, including the bibliography and five illustrations (drawings or photographs) if they fit in the CuPAUAM layout (24,5 x 16,5 cm) or a maximum of ten if they are smaller.
6. Illustrations should be provided consecutively numbered, irrespective whether or tables. Drawings must include a graphic scale adapted to the CuPAUAM layout (24,5 x 16,5 cm) – complete, half horizontal or a quarter -. Regarding the thickness of lines and density of shadows in the drawings the necessary percentages of reduction should be considered. Tables must be inserted in the text processor, on separate pages with adequate margins and correlatively numbered with the rest of the figures. Terms such as "table", Map" etc. would be avoided. Full colour illustrations are also welcome, since they would be published on line in pdf format, although the printed version will be always in grayscale.
7. Figures will be displayed in another page. All the captions should be written in Spanish and English, because they are published in both languages. If they belong to other publications the original source must be quoted. The authors are responsible of any eventual cession of the copyright of the illustrations.
8. The name and institutions of the authors should be provided in the heading under the title and before the abstract. At least one email address must be also displayed that will appear as the "corresponding author". The submitter of the paper will also provide the same data in another page, together with the postal and electronic address, phone number, and the day of submission. In a footnote at the first page the authors will include their institutional or postal mail, email and Orcid number.
9. Both the traditional and the Harvard system of citing quotation, or even a mixed one, could be selected by the author, but always displaying a list of bibliographical references at the end of the paper (see below).
 - 9.1. In short notes (a reference to a work) the name of this work should be displayed in normal characters

–not capital letters-, followed by the year of edition, the page or pages and figure or figures, everything between commas. These quotes will appear in the text, between brackets, and not in the end or at the foot of the page.

- 9.2. Not bibliographical notes, or those including other information together with the surname, year and page/pages, must be displayed at the foot with the bibliographical references as in 9.1.
- 9.3. At the end of the article a list of the quoted bibliography must be provided, in alphabetical order by the surname of the authors, in lowercase letter excepting the first one. When several works of the same scholar and the same year are quoted they will be distinguished by lowercase letters (a, b, c, d, etc.) included in the references as in 9.1 and 9.2.
- 9.4. This bibliographical list must include all the complete D.O.I. references available. They will be displayed at the end of the article. To obtain them the authors could use the free application www.crossref.org/SimpleTextQuery/.
- 9.5. The articles of journals will be quoted as follows: author, year, title enclosed in quotations marks, journal name in italics, number and pages.
- 9.6. When the references are chapters of collective books will be quoted as follows: author, year, title, name of the editor/s coordinator/s, title of the book, pages, place of publication.
- 9.7. The name of the authors must be displayed in lowercase letters in the bibliographical list (and also inside the text, see 9.1). The title of the books and articles underlined or in italics, and that of the articles of journals and books enclosed in quotation marks.
- 9.8. Complete titles of journals or series must be preferably displayed. If abbreviations are used CuPAUAM ones should be chosen for Spanish journals, and any other known

international standard (L'Année Philologique, Archáologische Bibliographie, American Journal of Archaeology) for the foreign ones.

Examples of quotes:

- 9.8.1. (Abad, 1991: 185).
 - 9.8.2. Recently Abad Casal (1991: 185) pointed out that ...
 - 9.8.3. García Bellido, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid.
 - 9.8.4. Abad Casal, L. (1983): "Un conjunto de materiales de la Serreta de Alcoy". *Lucentum*, 2: 173-197.
 - 9.8.5. Beltrán Lloris, M. (1987): "La España celtibérica: la segunda Edad del Hierro en el Valle del Ebro". *Historia General de España y América*, 1.2. Ediciones Rialp. Madrid: 255-293.
 - 9.8.6. Jiménez Ávila, J. y Guerra, A. (2012): "El Bronce final en Medellín: Estudio premilinar del corte Smro.". In J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*. Anejos a Archivo Español de Arqueología, 62. Badajoz: 65-110.
10. When several authors are quoted inside the text (Almagro Gorbea *et al.*, 2015) or (Almagro Gorbea, 2015), *et al.* or *et alii*, should always be in italics.
 11. Once the article has been sent and firstly accepted, the following documents must be submitted signed: 1. Originality Form, 2. Copyright cession, 3. Proposal of possible reviewers. These documents will be previously submitted to the address of the journal in PDF format.
 12. The Editorial Board reserves the right to return the originals not corresponding with the scope of the Journal or not following these guidelines. The Editorial Board could also suggest, following the indications of the evaluation system, eventual modifications of the accepted originals.

